su Alteza aqui con mi vida,
tantas ansias, tantos males,
yo me ofrezco, ya me postro,
salpique tus pies reales
mi sangre, si tu rigor
basta a aplacar esta sangre.

Sale don Pedro.

Ped. Ines dà vozes; què veo?
Rey. Aqui es fuerça reportarme
hasta mejor ocasion.
Dent. Basc. Señor, V. Altèza aguarde,
que pienso que le han sentido,
no entre en su quarto.
Dentr. Caramb. Dexadme:
de Scila en Caribdis di,
juntose todo el linage.
Basc. Què es esto. *Rey.* Sossiega.
Basc. Matarè a este vil. *Rey.* Dexadle.
Car. Veisme aqui desgraduado.
Ped. Ines gran señor, sacadme
desta confusion que miro.
Rey. Fuerte ocasion! escuchadme;
què he de hazer: dudoso estoy,
en este terrible lance,
en este confuso abismo,
dos accidentes distantes,
y dos fuegos diferentes
me consumen, y combaten.
Ya sabeis que don Garcia
es de doña Ines amante,
y es su esposo, esto ha de ser;
pues quando està en dos amantes
poder, y amor compitiendo,
el amor queda triunfante,
y el poder queda vencido,
porque su comedia acabe.
Garc. Y no el deseo en serviros
jamàs en Iuan de la Calle.

COMEDIA FAMOSA

LA GITANILLA DE MADRID.

DE DON ANTONIO DE SOLIS.

Personas que hablan en ella.

Don Iuan.	*D. Pedro.*	*Doña Isabel.*	*Maldonado.*	*Martin.*
Don Alonso.	*Iulio.*	*Preciosa.*	*Diego.*	*Gitanos.*
D. Enrique.	*Fabio.*	*Iuana.*	*Sancho.*	

Sale Don Iuan, y Iulio con vn retrato pequeño en la mano.

Iul. Como tan poco gustosa
fue la causa de venirte,
allà dexaste al partirte
el retrato de tu esposa.
Iua. Quedose, Fabio, olvidado,
pero yo pienso que ha sido
en este caso el olvido
diligencia del cuidado.
Iul. No es menester que publique
tu lengua que eres ingrato.
Iua. Dexa esso: este retrato
darè oy a don Enrique,

© Biblioteca Nacional de España

para que pueda con èl
seguir mi engaño mejor.
Mete el retrato en el pecho.
Isl. A don Enrique, señor,
el retrato de Isabel?
què dizes? Iu. Vente conmigo,
y mis sucessos sabras.
Isl. Cierto que quisiera mas
quedarme, señor, contigo
a descansar los sucessos
que tanta atencion me piden;
no dexaràs que se olviden
de su cansancio los huessos,
porque aquella mula que
me dexaste allà señor,
quando se parte mejor
trota el diablo por el pie.
A quien no bolverà loco
ver tu prisa pereçosa,
porque tarda, y presurosa
trota mucho, y anda poco?
Pues si la vieras, es tal,
y tan larga, que segun
su mucha largueça, es vn
Alexandro irracional.
Con mas cansancio llegara,
y no llegara primero,
si en las leguas cauallero
por la mula caminara.
Mas burlas echando a vn lado,
bien sabes que yo contigo
junto lealtades de amigo,
y obediencias de criado.
Ya de tus sucessos cuenta
puedes darme, que en mi tienes
quien se alegre si son bienes,
y si malos quien los sienta.
Iu. Vine a la Corte, bien sabes
a què? Isl. Sè que obedeciendo
a tu padre, te partiste,
a pesar de tus afectos,
de la insigne Salamanca,
donde assestado aprehendiendo
seis meses bellaquerias,
socapa de vnos derechos
de que desde nuestra patria
Seuilla, tu padre atento,
como èl dize, a tu quietud
ha tratado en este tiempo
de casarte en esta Corte
con doña Isabel de Obiedo
tu prima, cuyo retrato,
preñez entonces de vn pliego,
es esse pobre olvidado
que ocupa agora tu pecho.
Y bien sè que tu agrauiando
del retrato lo perfecto,
diste en no agradarte dèl,
y te saliste con ello.
Bolviò tu padre a escriuirte
mil cartas, y sus consejos,
disimulando violencias,
se passaron a preceptos.
Resolviste a venir
a la Corte, con intento
de no agradar a la prima,
ò ya tibio, ò ya trauesso,
para que mientras llegaua
la dispensacion su pecho,
disponiendo poco a poco
fuesse el agradecimiento.
A esto, desde Salamanca
saliste avrà mes, y medio
con don Enrique tu amigo,
que obligado de tus ruegos
se resolviò a acompañarte
hasta el fin deste sucesso,
y yo quedé a embiar la ropa,
donde he gastado este tiempo
en sacar de nuestras trampas
a los que en ellas cayeron.
Iu. Llegué pues, luego esta Corte,
ay de mi pluguiera al Cielo.
Iu. Dexa las exclamaciones

© Biblioteca Nacional de España

para ripio de los versos,
y prosigue que me tienen
tus suspiros tan atento.
que es de mis propias orejas
pendiente todo mi cuerpo.
Iu. El dia, pues, que llegué,
de vn milagro de vn portento
fue digna ponderacion
mi dichoso cautiuerio.
Vi vna Gitana, no culpes
de humilde mi rendimiento,
porque ya la tiene el alma
por su generoso dueño.
En cuya rara hermosura,
con nouedades lo bello,
con prodigios lo bizarro,
con milagros lo perfecto
me detuvieron curioso,
vine de curioso a atento,
de atento passè a inclinado,
de inclinado llegué a ciego,
tan breuemente, que fue
verla, y empeñarme a vn tiempo,
y aun sus meritos juzgaron
que tardaua en el empeño.
Inmouil quedè al mirarla,
y alguno al verme tan quieto,
sossegada a la atencion,
juzgò en mi diuertimiento,
y era que quiso el amor,
por suauizar su veneno,
que viniesse la inquietud
disfraçada en el sossiego.
Rendido, pues llegué a hablarla,
y lo entendido, y discreto,
en lo que abrasò lo hermoso
quiso reuouar incendios.
Mas como de su hermosura
lo hallo todo tan sugeto;
no tuvo ya que vencer,
y triunfò su entendimiento,
Dilatè el vèr a mi prima
para servir mas atento
a mi Gitana mas siempre
me mostraron sus desprecios
vnos honrados desvios,
vnos desenfados cuerdos,
vnos rigores afables,
y vnos desdenes risueños.
Yo, pues, viendome empeñado
en tanto amor, preuiniendo
que doña Isabel mi prima
auia de echarme menos,
y que podia escriuir
mi falta a mi padre, haziendo
que su venida y su enojo
interrumpiessen mi intento,
a don Enrique mi amigo,
con quien viuen lo eterno
desde los primeros años
me vniò la amistad, y el deudo,
le pedi que con mi nombre
fuesse a su casa, supuesto
que mi prima, ni su hermana
no me han visto, que teniendo
para su abono las cartas
de mi padre, el fingimiento
era facil, pues aunque
mi padre vendrà en viniendo
la dispensacion, que esperan,
essa no vendrà tan presto,
y assi dispondrè mejor
el logro de mis desvelos.
Dixele que por mi cuenta
quedaua el fin deste enredo,
y èl sin atender a mas
que a mi gusto y a mis ruegos,
en todo me obedeciò
despues que de sus consejos
despreciaron mis locuras
prudentes advertimientos:
quinze dias ha que Enrique,
con mi nombre, està siguiendo
mi engaño, y quinze que solo

© Biblioteca Nacional de España

de noche podemos verros,
bien sè que podràs dezirme
que estoy loco, introduciendo
a la casa de mi prima,
a quien con nombre de dueño
su voluntad ocasione,
pues para amantes empeños
les dan motiuo y disculpa
el nombre, el trato, y el tiempo:
pero que me reprehendes,
sino ignoras el intento
con que vine, por librarme
de esse aborrecido empleo?
Aun libre, no reeclara
esse daño, quanto menos
agora, que estoy de amante
disculpadamente ciego;
y en medio de que conozco
que ha sido grande este yerro,
de lo que en él auenturo
me finge algunos consuelos.
Porque supuesto que yo
no tuve jamas intento
de casarme con mi prima,
bien mirado, considero,
que ya es preciso casarse
con don Enrique en sabiendo
nuestro engaño, con lo qual
queda libre mi deseo,
y en Enrique, y en mi prima
queda cabal el acierto.
Quedeme en fin a servir
mi Gitana; pero viendo
desde su mismo rigor
la fineza de mi afecto.
Fuesse obligada, ò piadosa,
con viuo ayroso desprejo
me dixo ayer, que en su trage
enamorado, y resuelto
la siguiesse, si queria
que disonasse algo menos
a su altiuo desenfado
mi desigual rendimiento;
y ya que solo en la dicha
de agradarla hablò el acierto.
Hablè a su padre, que al viso
de su interès cediò luego,
buscando en su conveniencia
la adulacion de mi intento.
Oy, pues, a dexar mi trage
por el de Gitano vengo;
ya Iulio, resuelto estoy,
baste que diga resuelto,
para que aqui solo sirvan
las replicas, los remedios
de solicitar mi enojo,
de fomentar mis afectos,
de prouocar mi locura,
de renouar mi tormento,
de endurecer mi porfia,
y de irritar mi deseo,
que el consejo solo puede
obstinar los desaciertos,
quando no es la voluntad
quien apadrina el consejo,
para que llegue bien quisto
donde està el entendimiento.

Iul. Supuesto que de antubion,
y muy sin bolver y feco
mis consejos menosprecias,
ay mas de que engitanemos?
ya en el arrabal estamos,
qual de aquestos agugeros
es portada del Palacio
de esta deidad? *Iu.* Calla necio,
esta es su casa y Preciosa
la que vès. *Iul* Lo que yo veo
es, que el nombre de tu dama
tiene cosas de epitecto.

Sale Preciosa de Gitana, y Iuana.

Prec. El es, oy se ha de vestir
de Gitano, y te prometo,
Iuanilla, que es muy galan,

© Biblioteca Nacional de España

y aunque rigores le muestro.
Iua. Di que le tienes amor,
y no me andes por rodeos.
Iu. Resuelto me trae, Preciosa,
a ser tu esclauo el amor,
porque ha hecho tu valor
la esclauitud generosa.
Gitano soy ya por ti,
que es, aunque poca fineza,
ofrecerte mi nobleza
la parte mas noble en mi.
Ya te obedezco, y aunque es
en tan dichoso cuydado
mi amor el interessado,
si puede en vn interés
ser merito la obediencia;
hallarte agradable es justo,
pues me ha traido tu gusto.
Pre. No bastarà mi licencia;
yo gustar? donoso enfado:
mal mi altiuez conoceis;
dezir que la mereceis,
es no merecer mi agrado.
Verdad es, que os dixe yo,
que esto hiziessedes por mi,
mas esto fue porque alli
vuestro amor lo mereciò:
y como mi resistencia
obligada liegò a verlo,
juzgò que con merecerlo
me pidiessedes licencia;
darla el deziroslo fue,
y aun con auer sido assi,
no digais que yo os la di,
sino que no os la neguè.
Iu. Ya culpo a mi pensamiento,
por ver que en mi, mi aficion
no hallò esta accion, si esta accion
es parte de rendimiento:
tu tuiste, Preciosa bella,
quien le acordò a mi cuydado
la deuda de auer hallado
es corta paga el hazella.
Iuana. No ay sino llegar y dalle.
Iul. Pues a que somos venidos?
quisieras que con gemidos
embaraçara este valle?
que de amor en testimonio
a gemidos encendiera
el ayre? qué mas hiziera
vn suspiro del demonio?
Iuana. Gemidos no son razones,
suspiros siempre son miedos,
aun si gimiera escudos,
y suspirara en doblones
fuera, mas que luego diga
vn barbado, ay santos Cielos;
esso aun entre mis abuelos
era moneda sin liga;
ya no prenden essos tiros
derribarnos, y vencernos:
tambien vino por las tiernas
la vala de los suspiros.
Iul. Reyna, mucho me pedis,
buelvo a vuestro desdén.
Pre. Pues lo avreis mirado bien,
y ya resuelto venis,
voy por mi padre; ven Iuana
conmigo. *Iu.* Gustoso espero.
Iu. A Dios, pedante escudero. *Vase*
Iul. A Dios pidiente Gitana;
por Dios que en viendo la suya
la bellaca, me embistiò,
pero entiendoselas yo
como muy hombre: la tuya,
con despejo y con donayre
en amores hablaria
mas viue Dios que la mia
vende vna bolsa en el ayre:
como con ella te fue?
Iu. Ay Iulio loco me tiene!
Iul. Oigan con lo que me viene,
esso ya me lo sè yo:
mas ya que assi te atropella,

© Biblioteca Nacional de España

no sabriamos, que tanto
ha de dudar este encanto
de ser Gitanos por ella?
Iu. Hasta lograr mi intencion
seguiremos este engaño.
Iul. No serà ello este año,
porque es tal su condicion,
tan aspera, y tan moina,
que por hazer vn desden
se dexarà querer bien
de vn niño de la Doctrina.

Sale Maldonado Gitano viejo, y Sancho, y Diego Gitano, y Preciosa, y Iuana.

Mal. Lindo paxaro cojemos:
Preciosilla le ha caçado
Sanc. Bien lo merece Preciosa,
que es de hermosura vn milagro.
Mal. Don Iuan bien venido seas,
en fin, ya determinado
a ser de los nuestros vienes?
Iu. Vengo, amigo, deseando
seruiros con todas veras.
Mal. Quiẽ te acõpaña? Iu. vn criado,
que ha de estar conmigo: llega
Iulio. Iul. Yo llego y demando
con humildad y obediencia,
deste Conuento al Perlado,
que me examine, y admita
a nouicio de Gitanos.
Dieg. La burla que haze el buẽ Iulio?
Iul. Yo no hago tal sino escarnio.
Sanc. Pues sepa que es muy estrecha
esta Religion hermano.
Iul. Ya lo sè y mas si nos cogen,
y nos aprensan los quaartos,
y nos estiran el garbo.
Iu. No sé por q̃ le desdeñas,

Aparte a Preciosa.

pues ya con excessos tantos
su nobleza a tu humildad
pudiera auer obligado?
Pre. Ya tu pudieras dexar
de ser bachillera, dando
meritos a su nobleza,
y a mi humildad desengaños:
noble es don Iuan, mas lo noble
no merece ser amado,
lo amante en el es la parte
que agradece mi recato:
humilde soy, y oy lo humilde;
ò quanto he sentido, ò quanto,
que me acuerdes que lo soy,
que en mi altiuo desenfado,
aunque negarlo no puedo,
es modestia el confessarlo.
Humilde Iuana naci:
ò fiera ley de los hados?
ya que agrauiasse mi ser,
no conociera mi agrauio:
dierasme humilde tambien
el alma, pues bien mirado,
dar alma noble à vn humilde,
es vn beneficio ingrato.
Mas que es esto que en el mundo
introducido dexaron
nuestros padres? que nobleza
es esta, que ha siglos tantos
que heredada califica?
como de linage claro
se haze propio el valor
si es ageno el heredado?
que es possible que el nacer
puede hazer nobles: ò humano
error, porque ciego hiziste
la nobleza, hija del caso!
Iul. Desuerte, que mi señor
se llama Andres, y yo Hernando,
y hemos de hurtar, y callar
por los dos nombres, yo passo
mas los dos verbos por Dios
que no los passe vn balaço,
porque ya me considero
en vn potro mal domado,

© Biblioteca Nacional de España

en cuya caualleria
me hazen que por debaxo
de la cuerda les confiesse
sin contricion mis pecados.
Mal. Yo sè, Hernando, que lo hareis
Iul. No hagais de essas burlas caso,
que en Iulio, y en mi tendreis
dos obedientes Gitanos:
por Dios que me mueue a risa
el verme à mi tan hallado
entre esta gente; el amor
me rindiò por mo lo estraño.
Ma. Ya que esto ha de ser, dexemos
estas burlas y tu Sancho
trae aquellos dos vestidos
que Andres Diaz, y Iuan Brabo,
la noche que los prendieron,
en mi rancho se dexaron,
para que Hernando, y Andres,
se bistan, tu Diego en tanto
los desnudas, y lo que traen
guarda porque lo vendamos.
Iul. De paz nos roban por Dios,
mas vamonos desnudando.
Iuan. Que no saque esta fineza
de ti siquiera vn agrado.
Pre. Ay Iuana, que ya obligada,
confiesso que voy temblando:
Al quitarse don Iuan la repilla se le cae el retrato de doña Ysabel, y le alça Iulio.
mas que es aquello que agora
se le cayo y el criado
ha encubierto rezelos?
Iul. Tu tienes lindo cuidado *Ap. a el*
Pre. Que es esso, Hernãdo? q̃ ocultas?
Iul. No es nada, es vn relicario.
Iu. Desgracia notable has sido!
Pre. pues damele. *Iu.* ha muchos años
que dura, y tiene la tinta
vieja, y el biril quebrado,
no le veas. *Pr.* linda flema *quitasele*
mas que es esto? *Iul.* Es vn retrato
de vna tanta estrauagante
muy deuota de mi amo.
Pre. Vna dama es que en el pecho
tiene vna cifra. *Iul.* Oyga el diablo
ya ha reparado en las letras.
Iu. Confiesso que estoy turbado.
Iul. Que tal esta la Gitana,
y que qual està mi amo.
Mal. Que aya sucedido aora
este hazar? *Sanc.* Callad, y veamos
si saben los caualleros
mentir como los Gitanos.
Iu. Preciosa aduierte que si
(mira, temo su rigor)
desgracia fue de mi amor
traer el retrato aqui,
sabe el Cielo que por ti:
que mal disculparme quiero.
Pre. En vano, don Iuan te espero
en tu verdad disculpado,
que quien comiença turbado,
no acabarà verdadero:
palabras te da violento
tu aliento en esta disculpa,
y tu voz viendo tu culpa
tropieza en tu mismo aliento:
al mas afectado acento
falta la pronunciacion,
y aun tu misma turbacion
mal pronunciada te oi,
porque no ay palabra en ti
que se atreba a ser razon:
sossiega el aliento y mira
que en vano a mentir te atrebes,
pues a tu voz no le debes
aun entera vna mentira.
Iu. Mal la turbacion te admira,
que ocasiona mi lealtad,
no solo la falsedad
a turbar la lengua viene,
que tambien en ella tiene

© Biblioteca Nacional de España

sus peligros la verdad:
esse retrato parece
que de mi quiso vengarse,
ò fue al caer apartarse
del pecho que le aborrece.
Pre. Y essa disculpa merece
otro enojo mas bien vi
que de ti se apartò aqui,
mas tu que le aborrecias
en el pecho le traias
para apartarle de ti:
ha don Iuan! *Iu.* Descuydo fue,
porque Iulio. *Pre.* No prosigas,
amas don Iuan, y me obligas
con descuydos de tu fe,
como si tu culpa fue,
amas furor no me irrito,
como tu disculpa admito
si es ofensa la disculpa?
ò que espero, si vna culpa,
disculpas con vn delito?
Iu. por Dios que el diablo andalisto.
Iua. Todo ha sucedido mal.
Pre. Vamos Iuana, voy mortal,
ò quien no le huuiera visto!
Iul. Tente mira. *Pre.* Apartate
Iu. Tu no te has de ir sin oirme.
Pre. Pues bien, que puedes dezirme?
Iu. Mi desdicha. *Pre.* Ya la sè:
quieres mas? *Iu.* Que el desengaño
veas. *Pre.* No le he visto? *Iu.* No.
Pre. Bien està, esto se acabò.
Iu. Y mi passion? *Pre.* Y tu engaño?
Iu. Mi amor veràs. *Pre.* Ya sè que es
el mas falso. *Iu.* Es el mayor.
Pre. Bueno estuuiera el amor.
Iu. despues mi biẽ. *Pre.* no ay despues,
ya no has de verme mas.
Iu. Pues he de perderte? *Pre.* Si,
pero que te importa ati?
Iu. Me importa el viuir. *Pre.* no mas?
pues no viuas: Iuana, vamos.
Iu. Que assi tu rigor me dà
la muerte? *Pre.* Me cansais ya.
Iu. Pues tu me. *Pre.* diràsque estan os
pagados; don Iuan a Dios,
que ya lo sè. *Iu.* Irè trasti.
Pre. Oy es, no passes de aqui
q̃ nos pesara a losdos *Vanse las dos*
Iu. Oye. *Vas.* *Iul.* Isabel es dichosa
que ha salido su retrato
de las manos de vn ingrato,
y dio en las de vna zelosa *Vase.*
Mal. Esperemos a la vista
si hazen las pazes. *Sanc.* Es diablo,
no avrà acallarla.
Salen don Pedro viejo, de color, y Martin su criado.
Ped. Confiesso,
Martin que vengo cansado,
no es Santa Barbara aquella?
Mar. Si señor. *Ped.* En este barrio
ha de viuir don Alonso
de doña Isabel hermano,
en cuya casa don Iuan
mi hijo estarà hospedado,
pero yo no quiero verlos
desta suerte. *Mar.* aunq̃ fue estraño
sucesso quebrarse el coche,
fue dicha tambien de caso
que se quebrasse tan cerca.
Ped. De la mañana, y el campo
quise gozar con venirme
a pie. *Mar.* Ya estauan tratando
de aderezarle y no podran
tardar. *Ped.* Yo quiero entretanto
entrarme a esperar en casa
de don diego de Aluarado
mi amigo, que ha de viuir
aqui cerca aunque no acabo
de conocer estas calles.
Mar. Aqui he visto vnos Gitanos,
ellos lo diran: Amigos
sabreisme dezir acaso,

© Biblioteca Nacional de España

donde viue por aqui. (do.
Mal. quiē? *Mar.* D. Diego de Aluara
Mal. Viue enfrente de los Pozos
de la Niebe; oygan el diablo
de la moza no la veis
como huye, y le ha dexado?
vamos a hazer estas pazes,
que se nos và de las manos
el paxaro a Preciosilla.
Mar. Esperad. *Mal.* Buenos estamos.
ataxala Diego, y tu
adoba tus desagrados,
mientras yo del nueuo Andres
las esperanças apaño.
Vanse los dos Gitanos.
Mar. Tras vna Gitana vàn.
Ped. Esta es rara gente vamos
a la casa de don Diego.
Mar. No fuera mejor entrarnos
en casa de tus sobrinos?
Ped. No ves que serà assustarlos?
Mar. Dime tu, que como eres
padre del nobio, y a vn lado
te ciñes lo cauallero
de Ciudad, tendras por caso
de menos valor, entrar
sin sequito y sin bohato?
Ped. Y esso tambien te parece,
que no es gusto repararlo,
la primer vista se lleua
la gala no fuera malo
aviendo venido en coche
entrar a pie, y sin criados.
Vanse, y salen don Enr. que, y Fabio, y dize don Alonso dentro.
dent. d. Al. No os vais don Iuan
dent. don En. Aqui espero.
Fab. Doña Isabel le llamò
por señas. *Enr.* Ay Fabio, yo
no entiē lo el mal de que muero.
Fab. Tu tienes señor la culpa
de tus penas. *Enr.* Es verdad,
mas si miro a mi amistad
hallo en ella la disculpa,
don Iuan aqui me ha embiado;
yo por su gusto he venido,
y con su nombre seguido
el engaño que he trazado:
el riesgo no es de dudar,
porque me tienen por él
don Alonso, y Isabel,
y esto no puede durar:
èl su passion apetece,
yà su gusto solo atento,
aborrece el casamiento,
porque a su prima aborrece:
yo que su rara hermosura
desde mas cerca he mirado,
del principio de vn cuydado,
tengo el alma mal segura:
ella viendo mis tibiezas,
nacidas de mi amistad,
mi dormida voluntad,
despertò con sus finezas;
que busca amor tu porfia
en mi afecto bien nacido?
ò que fuerça tuya ha sido
esta resistencia mia?
si yo. *Fab.* Don Alonso viene.
Al. Don Iuan? *En.* D. Alonso amigo!
Al. Lo que os dezia prosigo.
En. Ya mi atencion se preuiene
segunda vez. *Al.* Con mi hermana
me he deteniido escuchad
culpas de mi voluntad
con disculpa soberana.
Enr. Hermosura, y discrecion
pintauais en vn sugeto.
Al. No debe nada, os prometo,
su alabança a mi passion,
quantos la ven han amado
su rara beldad y el que
mas sin ambicion la vee,
no se escusa de admirado.

Yo

© Biblioteca Nacional de España

Yo sin juzgarlo fineza,
al mirarla me rendi,
tan prodiga anduuo alli
con mis ojos su belleza.
Ya se que aueis de admiraros,
don Iuan, si os digo que ha sido
la hermosura que rendido
acabo de exageraros
vna Gitana. *En.* Esta fue *Ap.*
a quien se rindio don Iuan,
sin duda, creciendo vàn
los riesgos que imaginé,
quien pudiera desuadirle
deste amor. *Al.* Enrique ya veo,
que culpareis mi deseo
intentando corregirle
con razones pero bien
sabeis la fuerça de amor.
En. Bien conozco su rigor,
pero conozco tambien,
don Alonso, que pudiera
templarle vuestra cordura;
no es disculpa vna hermosura
de vna voluntad ligera.
El entendimiento es justo
que modere vna passion,
y no dexar la eleccion
toda en las manos del gusto.
Vna Gitana bastante
empeño pienso que fuera
que deseoso os tuuiera
mas no que os tuuiera amante.
Al. Antes de verla, confiesso
que era de vuestra opinion,
y que en otro esta aficion
la tuuiera por excesso;
mas todos esso dezimos
antes de amar, y despues
lo mas disculpado es
lo que mas reprehendimos,
no caben juizio, y passion,
antes nos llega à costar
diligencia el escusar
a visos de la razon.
Pero vereis la Gitana
que ya he embiado por ella,
porque ha deseado vella,
de mi informada, mi hermana;
y entonces vuestro rigor,
a vista de su hermosura,
podrà juzgar, si es locura,
muy disculpado el amor:
mas ya ha llegado mi hermana,
aqui podeis aguardar,
mientras yo voy a tratar
de que venga mi Gitana.

Vase, y sale doña Isabel

Isab. Don Iuan? *En.* Isabel hermosa?
ya se hallaua mi atencion,
sin tan bella ocupacion,
cansada de muy ociosa:
la vista estaua ambiciosa
de hallarte, y ella ha pedido
dezir solo que ha viuido
al mirarte, porque en mi
està despues que te vi
toda el alma en vn sentido.
Isab. Dexadme estrañar Enrique,
quando tengo hecho el oydo
a tibiezas de marido
estos visos de galan,
mal enseñadas estàn
mis confianças. *En.* Que oy
vos desconfiasteis? *Isab.* Si,
pero atendiendo a los dos,
lo que puede hazer por vos,
es desconfiar de mi.
Confiesso que mi sentido
no alcançaua esse primor
de hazer callado al amor
en el tiempo de admitido:
primor debe de auer sido,
pero con riesgo de ingrato,
y ya pensaua el recato,

© Biblioteca Nacional de España

pa ra acallar mis enojos,
que apelauan vuestros ojos
a la hermosura del trato.
Enr. Los dias que a mi tibieza
has atribuydo son
los que di a la admiracion
de mi dicha, y tu belleza:
y assi fue amor, fue fineza
el callar, y es argumento
de mas viuo rendimiento,
que està quando mas callado
el amor mas pronunciado
de la voz del sentimiento.
Isab. Luego con dezirle mas
de la fineza te alexàs
mal, quando el silencio dexas,
merito al silencio dàs.
Enr. Es verdad, pero ya estàs.
Isab. Dexalo, no sutilizes
con silencios infelizes,
sino es que dezirme intentes,
que pregunte a lo que sientes
para aquello que no dizes.
Hablan don Enrique y doña Isabel y salen don Alonso, y Preciosa, y Iuanilla.
Pre. De suerte señor galan,
que quereis que os diga yo,
porque razon os desprecio?
linda pregunta por Dios:
porque me amais vos a mi?
Al. Notable resolucion! *Ap.*
porque os vi, y vuestra hermosura
la libertad me dexò.
Pre. Pues si puede vna hermosura
hazer violencia a vn amor,
tambien puede vna fealdad
hazer vn dio razon.
Al. Raro desprecio. *Pre.* No es
costosissima pension
de vna hermosura vn amante,
y mas quando todos son
como don Iuan: pero a mi *Ap.*
que me importa, si el error
su delito le castiga
mucho mas que mi rigor.
Al. Aqui tienes Isabel,
la Gitana que agrauiò
mi alabança mira hermana;
si el Cielo en su perfeccion,
la inmesidad de sus dones,
lucidamente breuiò?
Isab. Rara hermosura! *Enr.* muy corta
fue vuestra exageracion.
Pre. Si yo fuera como todas
(viendo que dezis los dos
que soy hermosa) dixera,
con gran disimulacion,
vustedes me hazen merced,
que no lo merezco yo:
pero fuera necedad
mentir en mi disfauor,
y error desmentir el gusto
de quien me fauoreciò;
porque ay muger que muy falsa
al que hermosa la llamò,
quando siente que es verdad,
dize que es adulacion:
y a questo no es humildad,
sino vna loca ambicion
de que otra vez le repitan
lo mesmo que antes negò:
y assi a la hermosa que dize
que no lo es, à media voz
creerla, y por aquel rato
dexarla tener razon.
Isab. Cierto que tienes donaire!
Pre. Mirando esta dama estoy,
y me parece que ya
la he visto otra vez, mas no
se me acuerda donde fue,
y sin saber la ocasion
me parece que me importa
saber quienes. *Al.* Mi passion

© Biblioteca Nacional de España

crece en todas sus acciones.
Pre. Confusa de verla estoy! *Ap.*
Isab. Sabes la buena ventura?
Pre. Que Gitana la ignorò?
Toma la la mano.
vaya de Gitaneria
ea manos a labor:
ò que buena cara tienez
niña bendigate Dioz:
dame para hazer la Cruz.
Isab. No serà bueno vn doblon?
Pre. Bueno zerà como vn oro,
y zi el tal fuere traidor
no perderà nada: digo
zi caraz tuuiere doz,
ay galanaza, que ojitoz
tienez tan matantez, con
que no ez pozible dezillo:
mizericordia de Dios:
muchoz te quieren, y à ti
entre vno, y otro amador,
como la ogita en el arbol
ze te anda el coraçon:
maz de xemoz dizparatez
que zolo el vulgo creyò
que le he dezir verdad,
todaz estaz rayaz zon,
zeñalez de que la mano
muchaz vez z se cerrò.
Isab. Bien dizes. *Pre.* Mas que acertè?
Al. Donaire tiene por Dios.
Pre. Esto es verdad, lo demas
solo ha sido introducion
de nuestra codicia que es
juzgar que el hado dexò
indize de sus secretos
en la mano es vn error
mas llano que quantas palmas
la simplicidad rayò:
y caso que fuera cierto
el saberlo, juzgo yo
que es escusado, porque
lo previsto en esta accion
va de ser dicha ù desdicha,
y si es dicha, lo mejor
della es llegar ignorada,
pues quien antes que llegò
la supo, esperando alegre
su dichosa possession
el gozo de recibirla
con la esperança partò,
y si es desdicha el saberla
es padecer su rigor,
desde que se teme, pues
a vna desdicha, el temor
le dobla lo rigurosò,
y le aumenta lo veloz.
Isab. Que esto sepa vna Gitana?
Enr. Cierto que es admiracion.
Pre. Otra vez bueluo a mirarla,
y otra vez desvaneciò
lo fragil de mi memoria
el cuydado a la atencion.
Al. Pues entre todas las gracias
que has visto, no es lo menor
el baylar. *Enr.* Essos afectos
de don Alonso me son
embarazosos de parte
de don Iuan. *Al.* Este fauor
me has de hazer.
Isab. Quieres baylar
Preciosa? *Pre.* Pues porque no?
Al. Vayan por vna guitarra.
Pre. Y templenla alta por Dios;
mas ya sè donde la vi: *Ap.*
no en vano me pareciò
que me importaua el saber
quien es: ha don Iuan traydor!
aqui traygo aquel retrato,
y para saber mejor
si es verdad tengo de hazer.
Isa. Las castañetas repon:
en que estas tan diuertida?
Pre. Buscandolas Iuana estoy:

© Biblioteca Nacional de España

deste modo lo sabré

Dexa caer el retrato, que se le cayo a don Iuan, y al çale doña Isabel.

Isab. Mira que se te cayò?
mas que veo? esse retrato
no es mio? *Al.* Tienes razon,
y el que di a don Iuan; la cifra
lo dize. *En.* Perdido soy,
don Iuan se le diò, sin duda,
y a mi me culpan los dos.
Pre. El que di a don Iuan lo dixo;
cierto mi agrauio saliò.
Al. Dissimula hasta despues.
Isab. Bien dizes, sin vida estoy.
Al. A mi me ofende dos vezes,
en mi hermana, y en mi amor.
Isab. A mi me dobla el agrauio
el ver su baxa eleccion.
Pre. A mi me injuria su engaño,
y me ofende mi dolor.
Isab. Otro dia baylaràs,
Preciosa. *Pre.* Con otro humor
bolueré quizà. *Isab.* Està bien,
buelue otro dia, que yo
quiero feriarte otra alaja
a esta que se te cayò.
Pre. Oy es, la alaja, y la alaja.
de la alaja. *Isab.* Qué? *Pre.* Te doy.
Isab. Ven don Alonso; pesares.
Al. Yo vengare mi dolor.
Isab. Yo apuraré mi sospecha.
Pre. Yo ajustarè mi razon.
En. Bueno quedo, en que de riesgos
và tropezando vn error,
pero a mi solo me toca
no crecer a mi passion.

IORNADA SEGVNDA

Iul. Bnena la hizimos, apenas
avrà vna hora cabal
que por nuestras grandes culpas
engitanamos, y ya
nos comemos de tramoyas,
y embustes. *Iu.* Que necio estàs,
dime lo que ha sucedido?
Iul. Lo que sucedido hà,
es que tu piedra Preciosa. *Iu.* Dilo.
Iul. Ha venido a encontrar
por la pinta del retrato
con la prima original.
Iu. Que dizes? *Iul.* q me lo ha dicho.
Iua. Y que tomando està. *Iu.* Què?
Iul. Los Cielos con las manos.
Iu. Todo ha sucedido mal.
Iul. Mira que es lo que has de hazer.
Iu. No lo sé que aunque la està
adorando sin arbitrio
mi obstinada ceguedad,
no dexo de conocer
que fuera yerro, fiar
de vna muger como esta
vna accion tan incapaz
de disculpa, como auer
fingidole otro don Iuan
a mi prima. *Iul.* Pues señor,
no ay cosa como negar:
pero ella viene. *Iu.* Que pueda
vn afecto desigual
mas que la razon!

Salen Preciosa, y Iuana, y passan sin mirar.

Pre. No mires,
passa de largo. *Iu.* Te vàs
sin hablarme? *Pre.* Que se vse
este modo de engañar?
Iu. Que tienes Preciosa? *Pre.* Iuana,
no se lo dixiste ya
al criado? *Iua* Y le conté
todo el sucesso cabal.
Pre. Pues para que lo pregunta?
ven conmigo, a Dios don Iuan.
Iu. Donde vàs? *Pre.* quieres dexarme?

© Biblioteca Nacional de España

Iul. Tu no te has de ir sin oirme
Pre. Pues bien, que puedes dezirme,
que no sirua de irritarme?
esperar vn enojado
en vna euidente culpa
que le dén vna disculpa,
y quando mas injuriado
darse a la quexa tan tibio,
que della aliuiarse dexa,
ò es desprecio de la quexa,
ò es ambicion del aliuio.
Iul. Si tu no quieres oir,
y el quiere hablar, no avrà medio,
pero quereis vn remedio?
a todos oigo dezir
que el silencio dà razon
de si, con braba aduertencia,
y que es con muda eloquencia
vn callado Ciceron,
pues si quiere tu desden
explicarse, y tu lealtad,
responded los dos, callad,
y yo callarè tambien:
tu silencio al de don Iuan
riña, el de don Iuan muy frio,
busque disculpas el medio,
meta paz, y assi estaràn
muy gustosos los oyentes,
oyendo con atencion,
en muda conuersacion,
tres silencios eloquentes.
Iu. Calla necio. *Iul.* Convencella
no ha de poder, que Preciosa
està con razon quexosa,
y don Iuan sin culpa; ella
de sus zelos informada
conociò a doña Isabel
viendola pintada, y èl
no la puede ver pintada:
cada qual en su question,
con razon, es pertinaz,
pues el diablo ponga paz
a dos que tienen razon.
Iu. Como templarè tu enojo
en tan infeliz estado,
si callo, quedo culpado,
si me disculpo te enojo?
pero el callar mi disculpa
es accion mas generosa,
porque esse enojo, Preciosa,
pues con el estoy sin culpa:
no soy yo quien te le di,
tu rigor se le tomò,
mas si me disculpo yò,
soy quien te enojo, y assi,
pues alli tu enojo fue
sin dar yo ocasion y ya
mi disculpa te la dà,
de los dos enojos, que
formar tu rigor porfia
me ha parecido mejor
euitar a tu rigor
el que nace de accion mia.
Pre. Buen genero de disculpa
es no poder disculpar
vna culpa, y luego hallar
fineza en la misma culpa:
obligarme cauteloso
quieres con ella ò que enfado,
siempre ha de hazer vn culpado
su delito misterioso.
Como sabes que el fingir
aqui no te ha de valer,
disculpa quieres hazer
de no quererla dezir;
mas pues assi no me obligas,
essa salida no esperes,
que agora, porque no quieres,
quiero yo que me lo digas.
Iu. Digo, Preciosa, que yo
no he visto aqui tal muger,
ni tu la pudiste ver,
que tu vista te engañò
y que aquel retrato. *Pre.* Dexa

dis-

© Biblioteca Nacional de España

di ſculpa tan engañoſa,
porque ya eſtoy tan quexoſa,
que aun no merecès mi quexa:
para aqueſto preuenia
tu engaño atencion, no vès
que el negar la culpa no es
diſculpa, ſino porfia?
al arrojar el retrato
ſu dueño, y el tuyo vi,
y quexas ſuyas oi
que le acuſauan de ingrato.
Iul. Mal las manos me andaràn *Ap.*
ò ha de quedar ſatisfecha
Precioſa de ſu ſoſpecha
ſin peligro de don Iuan:
aqui eſtà Iulio obligado
a ſocorrer a los dos
que ya dize que eſtà de Dios
que en la comedia el criado
ha de ſer buſca remedios
para qualeſquier fracaſos,
y aſsi ſiguiendo los paſſos
de nueſtros antecomedios,
viſta vueſtra cauſa, digo,
que oy para reconocer
ſi eſta dama queda en ſer
çiçaña de vueſtro trigo,
es dama de mi ſeñor,
ò ſi Precioſa ſe engaña,
vais en cas de la çiçaña,
los dos, eſpias de amor:
tu puedes lleuarle allà,
y ſerà prueba baſtante,
porque ella ſi él es ſu amante,
luego le conocerà,
y quedarà deſcubierto
ſu engaño, mas ſi contigo
no quiſiere èl ir, yo digo
deſde aqui que todo es cierto,
que es ſu amor vn fementido,
y que merece muy bien
que le ahorque tu deſden
en el rollo del olvido.
Iu. En la caſa de mi prima *Ap.*
nadie me conocerà
ſino es Enrique mi amigo,
bien lo ha penſado, Iua. Si él và,
es ſeñal de que te engañas.
Pre. Yo pagare la ſeñal
ſi él fuere. Iul. Que dezis deſto?
Iua. no es buẽ medio? Iul. en q̃ pẽſais?
Iu. Yo irè, ſi Precioſa guſta.
Pre. Buena es la condicional:
oyes? ſi guſta Precioſa,
mas tu no te atreueràs.
Iul. Cayò: para convencer
no ay coſa como engañar.
Iu. Y que daràs ſatisfecha,
ſino me conoces? Pre. Allà
ſe verà en que finca tiene
ſus reditos tu verdad.
Iu. Quando iremos?
Pre. Luego al punto;
querias emperezar,
y que el ſiglo de culpado
te durara vn poco mas?
Iu. Vamos pues. Pre. vamos. I. amãtes,
mis locuras diſculpad.
Pre. Rezelos, mucho doleis,
plegue al Cielo que mintais *Vaſe.*
Iul. Oyes Iuana? los del arte.
Iua. Diga Iul. Entramos ſin pagar.
Iua. Sabe latin? Iul. No lo sé.
Iu. Pues mire, no ay plus no ay mas,
Iul. Y no puede eſta perſona
merecer ſin eſquilmar?
Iua. No entiendo eſſa algarauia,
oyga eſtotra, ſeorgalan:
entre nezotraz carita
de roza a medio pizar
ocho quartoz, y vn ochauo
tienen perçona real.
Iul. Vamos, que allà nos veremos.
Iua. Muy lexos va vſtè de allà *Vaſe.*

© Biblioteca Nacional de España

Salen doña Isabel, y don Enrique.

Isab. No es mio el retrato? *En.* Si.
Isab. No es el que yo te embié?
En. Como negarlo podré.
Isab. Pues bien, que quieres de mi?
En. Que me escuches (quien pudiera
encarcelar su passion;
mas no ha de ser coraçon,
calla, y quien muriere muera.)
Isab. No sé en que te divertiste,
mira si has de disculparte,
que el callar era escucharte,
y tu no lo conociste.
En (Sin mi estoy) dever te espero
que creas. *Isab.* Dexame a mi,
quieres disculparte? *En.* Si,
Isab. Pues esto has de oir primero:
Tan baxa mi ofensa fuè,
que no la he creido yò,
que entonces no se rindiò
aunque flaquecò mi fè,
porque puesto que toquè
mi agrauio con mi experencia
y en vna, y otra aparencia
se acreditò de verdad,
perdio en mi incredulidad
muchas fuerças la euidencia.
En. Mas quisiera ya que ha sido
(no sè por Dios que dezir) *Ap.*
dicha mia el conseguir
esta piedad de tu oydo,
que tu lo huuieras creydo:
mas donde vàs turbacion,
ò perdone tu atencion,
ò agradezca tu piedad
que empeçé la necedad,
y no acabè la razon.
Esse retrato que en mi
mas penas cifrò que en èl,
perfeciones el picèl,
copiò acertado de ti:
me faltò en llegando a qui
con otras joyas seria
muy possible que aquel dia
algun Gitano la hurtasse,
y assi a las manos llegasse
de aquella que le tenia:
esto me ha ocurrido. *Isab.* Y es
disculpa a verle perdido?
En. No lo sé, mas sè que ha sido
dicha el hallarle despues.
Isab. Mal lo has discurrido, pues
quando del retrato hurtado
lo que solo has sospechado
lo tengo yo por verdad,
disculpas tu voluntad,
pero culpas tu cuydado.
En. Auerigguarlo podràs.

Sale Ynes.

Yn. Aqui està aquella Gitana
que estuuo aqui esta mañana.
En. Fortuna mia, esto mas! *Ap.*
Isab. Ha venido a muy buen tiempo,
di que entre. *En.* Cielos, con ella
viene don Iuan! *Ap.*
Isab. Que te turbas?
En. Yo turbarme? no lo creas.

Sale Preciosa, y don Iuan Iulio, y Iuana.

Iul. Has de entrar dissimulando.
Pre. No es menester q̃ me aduiertas.
Iu. Veràs que no me conoce.
Pre. Creerelo quando lo vea.
Iua. Y que cansa pientas dar
de bolver agora a verla?
Pre. Esso dexamelo a mi.
Iua. Dios ponga tiento en mi lẽgua.
Pre. Hermosissima Isabel,
cuya perfeccion afrenta
de tal suerte al mismo Sol,
que en la mitad de su fuerça
le a haze salir arreboles
a la cara de verguença,
oy sino lo has por enojo,
oy me buelue a tu presencia

© Biblioteca Nacional de España

la golosina de ver
essa ampona gentileza:
hablando como soldado,
esse arte lleno de ciencia:
hablando como estudiante;
hablandote como vieja
essa jubentud; esse Cielo
hablando como Poeta;
y hablando como Gitana,
eza tu carita buena.
Isab. Dexate de esso que aora
te he menester. *Iu.* Quien pudiera
hablar a Enrique. *Pre.* Tu a mi?
Isab. Yo ati; si, Preciosa, llega,
pero quien viene contigo?
Pre. No irè sin que lo sepas.
Iul. Si aqui le dize quien eres
por Dios que la hizimos buena.
Pre. Esse hombre, y yo, señora,
venimos sobre vna tema
a tu casa: yo he de hazer
que le mire muy atenta
Isab. Sobre tema? *Pre.* Si señora.
Iu. Que es lo que Preciosa intenta?
Pre. Sabras, pues que el buen Andres,
que buena subida sea
diz que es mi amante, èl lo dize
yo no sè que verdad tenga;
bien que el buen Andres, señora,
en llegando a mi presencia
se turba, y luego con voz,
casi liquida de tierna,
me dize aquello de ardores,
adoraciones y flechas,
rematando en vnos ayes
que afectando lo que suenan,
diz que se llaman suspiros,
y encendidos por mas señas:
[illegible], pues por lisongearme
[illegible] en porfiar que yo era
[illegible] bella de la Corte,
[illegible] de que en ella
estauas, señora tu,
dixeselo, y sobre apuesta
venimos, donde avrà visto,
digalo el en su concencia,
que yo estoy apassionada,
de parte de tu belleza.
Isab. No esta mala la humildad,
parece que no te acuerdas
de aquello de que la hermosa
que habla mal en su belleza,
ò quiere que la repitan,
ò merece que la crean?
Pre. Por salir yo con la mia
tomara ser yo vna negra:
que atenta lo està mirando, *Ap.*
mas para que no atendiera,
dezirla que estotro
puso duda en su belleza,
pero no le ha conocido,
confiesso que no me pesa.
Isab. Dexemos esto, Preciosa,
que he menester que en presencia
de don Iuan. *Pre.* De que don Iuan?
Mirando a don Enrique.
Isab. De mi primo. *Pre.* como quiera
era el sustillo. *Isab.* Me digas
vna verdad. *Pre.* Aunque sea
contra mi te la dirè;
que aunque los Gitanos tengan
opinion de mentirosos,
no ay gente mas verdadera,
porque de mas de que a todos
quando niños nos enseñan
a dezir verdad, y entonces
nos lo ponen en concencia,
el mentir entre nosotros
es mucho mayor afrenta
de quatrocientos açotes
y diez años de galeras.
Iul. Bueno es esto, viue Dios,
quando miente a rienda suelta!
Pre. solo reparo. *Isab.* Enque? *Pr.* mira

© Biblioteca Nacional de España

la verdad que menos cuesta
vale mucho. *Ysab.* Ya te entiẽdo,
toma vò diamante por ella.
Pre. Mas me tiene ella de costa
sease la que se sea,
mas no soy interessable,
venga el diamante, y empieça
a preguntar, porque en fin,
quien dà, y pregunta no yerra.
Ysab. Dime, pues, aquel retrato
que oy se cayò en mi presencia?
Pre. Diras que quien me le diò?
Ysab. Si digo. *Pre.* Y por esso era
tanta preuencion? escucha,
y sin que falte vna letra
te dirè el como, y el quando.
Iul. Si ella se lo dize, es fuerça *Ap.*
que el engaño se descubra,
Pre. Digo, pues que Andres.
Iul. Que intentas?
Pre. Lindo susto les voy dando: *Ap.*
saliò è sta mañana fuera,
y apenas auian passado
dos horas, ù dos, y media
quando se boluiò, trayendo
de camino vna maleta;
no ay duda que quien me escucha
ha de pensar que esta era
hurtada, mejor le cuelguen
a quien quiera que tal piensa;
no fue sino que el Andres
la viò cerca de la cuesta
de Santa Barbara sola
desamparada, y essenta,
y porque alguien no la hurtara
se la traxo, y dentro della
estaua aquesse retrato
entre alguna ropa vieja.
Ysab. Cierto fue lo que me dixo *Ap.*
Don Iuan. *En.* Su mentira mesma
vino a encõtrar cõ mi engaño *A.*
Que notable es su agudeza *Ap.*

Sale Ynes.

Yn. Tu padre, señor don Iuan,
de vn coche, agora a la puerta,
se està apeando. *En.* Mi padre?
gran daño el alma rezela, *Ap.*
que es el padre de don Iuan.
Iu. Mi padre es este? pudiera
inventar mayor desdicha
el temor! *Iul.* Aqui nos pescan.
Ysab. Pues como assi se ha venido
sin auisar? *Iul.* Nada acierta *Ap.*
el valor. *Ysab.* Don Iuan, salgamos
a aquesta sala primera
a recibirle. *En.* Señora
primero que aqui me vea
me importa hablarte, y assi
escuchame mientras llega
en esta pieça de adentro.
Ysab. Ablarme quieres? *En.* es fuerça
que dos palabras me escuches
Ysab. Cielos, q̃ dudas son estas! *Vase.*
Enr. Don Iuan, procura escaparte
sin que tu padre te vea, *Ap. a el.*
que yo pienso hazer lo mismo.
Pre. Que es esto, don Iuen? espera,
Iu. Auer venido mi padre
ya es precisso que lo sepa,
y ser mi prima essa dama
que no me conoce, afuera
te lo dirè, vamos presto.
Iul. Ya no es possible que él entre,
y nos ha cogido viuos.

Sale don Pedro, y Martin.

Ped. Como aora no me esperan,
suspensa estarà la casa.
Mar. Pues al llegar a la puerta
todo lo que pudo hizo
el coche porque le oyeran;
pero àzia alli se retiran
vnos Gitanos; espera,
don Iuan mi señor, no es este?
Ped. q̃ dizes? *Mar.* q̃ aunq̃ mas quiera

© Biblioteca Nacional de España

o cultarse, es mi señor.
Iul. Ya nos han visto, paciencia.
Mar. No ves a Iulio con èl?
Ped. Ya le veo, y miro aquellas
Gitanas, que trage es este
de don Iuan, y Iulio? *Mar.* Llega
sabras la causa. *Iul.* Señores,
cayose la casa acuestas.
Ped. Don Iuã pues, que trage es este?
como estàs desta manera?
Iul. Señor, no sè que dezirle.
Ped. Que te turbas? *Iul.* Dura estrella!
Ped. Iulio, que es esto? *Iul.* yo encoxo
los ombros, suelto las cexas,
frunço la boca, los oìos
cierro, tuerço la cabeça,
y digo que no sé nada,
Pre. Loq̃ aqui mi ingenio intenta *A.*
es sacar de aqui a don Iuan,
y que su padre no entienda
su engaño; de que os turbais?
ya que importa que lo sepa
su merced, sabràs señor,
y muy bien venido seas
que entre la gente de casa
que a quest noche celebra
los años de mi señora
hazemos vna comedia
de Cerbantes, que se llama
la Gitanilla, y en ella
haze el primero galan,
porque mejor representa
el señor don Iuan, y yo
(que soy de casa doncella)
soy la Gitanilla Preciosa,
Iulio toma por su quenta
el gracioso, y Iuana es
vna Gitanilla lega.
Iua. Probandonos los vestidos
que han de seruir en la fiesta
estauamos, quando entraste,
mira si en Dios, y en concencia
puedes avernos turbado?
Ped. Antes es bien agradezca
a don Iuan esta atencion,
que ya veo que son estas
acciones de que el amor
fue le formar sus finezas,
y yo le estimo que fino,
airoso, y galan diuierta
a tu esposa. *Pre.* Espera, como?
esto es peor. *Iul.* Esta nos echa
a perder. *Iu.* Todo se ha errado.
Ped. Y quando se harà la fiesta?
Pre. Responde Iuana, si quieres,
que yo estoy ya sin paciencia,
para mas que hazer pedaços;
mas veremonos a fuera.
Iua. Harase al anochocer;
y nos sacò a tu presencia
del ensayo el alboroço
de tu venida. *Iul.* Otra es esta.
Ped. Entremos don Iuan a ver
a tu prima. *Iua.* Si nos entras
desta manera que estamos,
lo mejor de nuestra fiesta
nos ecuas a perder. *Ped.* Como?
Iua. No queremos que lo sepa
mi señora hasta la noche
para que a la noche sea
parte de la fiesta misma
el vernos desta manera.
Iul. Si señor, no nos descubras,
que en tanto que entras a ver
dixaremos este trage.

Sale doña Ysabel al paño.

Ysab. En gran confusion me dexa
don Iuan porque no ha querido
que aqui su padre le vea
hasta tener acabada
de hazer vna diligencia
precisa que èl le encargò,
y diziendo que iba a hazerla
y que luego bolueria,

© Biblioteca Nacional de España

y que su padre no sepa
que estaua aqui; mas su padre.
Ped. Por mi no quiero que pierda
vuestra fiesta essa sazon,
y assi podeis; pero ella
sale ya no os destengais,
idos primero que os vea.
Iu. Bien se ha dispuesto. *Pre.* rabiãdo
voy de zelos. *Ped.* Ea que llega.
Iul. Muriendome voy de risa,
de ver q̃ èl mismo no se cha *Vans.*

Sale Ysabel.

Ysab. Seas señor bien venido.
Ped. Ysabel hermosa? llega,
y de mi gusto mis braços
te den amorosas señas.
Ysab. Como te vi diuertido,
me parecio que no era
justo quitarte vn buen rato
con llegar yo, porque esta
Gitanilla es la sazon
de Madrid; desta manera *Ap.*
discupo el auer tardado
por don Iuan. *Ped.* En vano intẽta
encubrirle; ella los vio, *Ap.*
y pensarà quando buelua
don Iuan que yo se lo he dicho
bien es que me reprehendas
el auerme detenido,
pero aunque tu me motexas;
muy bien mejor al Gitano
echar la culpa pudieras,
porque deseaua verle
despues de tan larga ausencia.
Ysab. Al Gitano? *Ped.* Si, al Gitano.
Ysab. Pues le conoces? *Ped.* q̃ buena
pregunta? como a mi hijo.
Ysab. q̃ dizes? no ay quien te entiẽda.
Ped. Como me huelgo de ver
que desse modo celebras
las acciones de don Iuan,
pues él porque te diuiertas
intenta estas niñerias.
bien que te tendrà suspensa
el no saber la ocasion
del disfraz, y de la fiesta.
Ysab. Que fiestas, ò que disfraz
dizes? *Ped.* Es vna comedia
que hazen entre los de casa,
y èl mismo la representa,
que por esso se ha vestido
de Gitano. *Ysab.* Hablas de veras,
señor? comedia don Iuan?
Ped. No es mucho que tu no quieras
conocerle, que esta tal
que yo le conozco apenas,
parece que siempre ha sido
Gitano, segun le assienta
el trage. *Ysa.* Que es estos, Cielos!
mi tio con tantas veras
llama don Iuan a vn Gitano?
no sè si dude, ò si tema;
has que los llamen señor.
Ped. Martin, di que al punto bueluan
a salir don Iuan, y Iulio

Vaje Martin.

Ysab. Esso parece euidencia.
Ped. De te admiras? que dudas?
Ysab. Si llamar don Iuan intentas
a vn Gitano, y si don Iuan
estaua antes que vinieras
conmigo, no he de dudar
cosas para mi tan nueuas?

Sale Martin.

Mar. Señor, don Iuan mi señor
salia con mucha priessa
de casa fuile siguiendo,
y dixele que bolueria,
pero no quiso escuchar me.
Ped. Que dizes? y salio fuera
en el trage de Gitano?
Mar. Si señor. *Ped.* Aqui ay cautela,
y hasta apurarlo, conviene
que doña Isabel no entienda

© Biblioteca Nacional de España

mi duda; vamos señora,
que no estàs bien aqui fuera,
y haremos que a don Alonso da)
tu hermano (no ay quiẽ lo entien
auisen de mi venida.
Isab. El disimula; que nueuas *Ap.*
confusiones sobresaltan
el pecho; mas sino fuera
don Iuan el que de mi amor;
pero donde vais sospechas
que no os quiere el coraçon,
y os venis àzia la lengua.
Ped. Al punto saldré abuscarle:
no vienes? *Ys.* Si, yo estoy muerta.
Ped. Que de ilusiones me ocurren!
Isab. Que de cuidados me cercan!
Vanse, y salen don Alonso, y Fabio.
Fab. No sabré yo donde vàs?
Al. Ay Fabio, loco me tiene
esta Gitana. *Fab.* Solene
auentura. *Al.* Luego iras
a casa, y dile a mi hermana
que a comer con vn amigo
me voy. *Fab.* Descansa conmigo:
te dura aquella liniana
sospecha de que don Iuan
la diò el retrato? *Al.* No sè,
pero yo lo apurarè con ella.
Fab. Quedo, que estàn
a la vista la Preciosa,
y la compañera. *Al.* Aguarda.
Sale Preciosa, y Iuana.
dexa que lleguen. *Iua.* Gallarda
resolucion. *Pre.* Es forçosa,
ay cosa como negar
que su padre la llamò
su esposa, y querer que yo
trato y esse, y afirmar
que no la ha visto en su vida
aunque es su prima, y despues
irse y dexarme? esto es.
Iua. Prosigue. *Pre.* Cosa perdida;
no he de verle mas, no tiene;
que porfiar. *Iua.* Yo porfio?
Pre. Debe de ser mi alvedrio
que arguye con mis desdenes.
Iua. El dixo que bolueria
abuscarte, y se apartò
de las dos porque temiò
que su padre le seguia.
Pre. Irse, y negar? lindo modo,
por cierto, mas no es aquel
el hermano de Isabel? (*ga*
del he de suberlo todo. *Fab.* Ya lo
Al. Temblando estoy,
ve tu luego a lo digo. *Vase Fabio.*
Pre. Espera, Iuana, a la vista:
mucho temes valor mio;
aqui, señor don Alonso,
cierta duda me ha mouido
a que me valga de vos
(valor pueras, que oy salimos *Ap.*
deste encanto.) *Al.* Que reparas
quando te escucho rendido?
Pre. (Esposa, y no conocerle; *Ap.*
si oi mal, y el viejo quiso
dezir prima, y dixo esposa?
yo sus finezas no he visto?
pues no quiero saber mas:
pero siendo los indicios
tan claros; notable afecto,
yo me llego, y me desvio;
yo me esfuerço, y me acobardo,
yo me modero, y me irrito,
y en tanta contrariedad
el aliento suspendido,
el discurso embarazado,
y confusos los sentidos,
ni busco lo que deseo,
ni dexo lo que resisto.)
Al. En que te diviertes, quando
mi atencion has preuenido?
Pre. No se don Alonso, escucha
(animo coraçon mio) *Ap.*

© Biblioteca Nacional de España

lo que quiero es que digas,
si acaso es tu conocido (mo?
don Iuan de Obiedo. *Al.* quien co-
Pre. Y si sabes a que vino
a Madrid. *Al.* Que es lo q̃ escucho?
(cierta mi sospecha ha sido)
en fin don Iuan es tu amante,
y amante que ha merecido
este cuidado a Preciosa,
si supieras sus disignios.
Pr. Dime, don Alonso, dime,
quanto sabes, y has sabido,
sin oluidar circustancia
del menor de sus delitos,
porque estoy resuelta (amor
muy flaco es el valor mio
para esta hazaña): esuelta
a que confiesses tu mismo
que queda bien castigado,
y assi prosigue. *Al.* Pues digo,
ya que a los dos igualmente
nos importa el referirlo,
que esse don Iuan que engañoso.
que esse don Iuan que atrebido,
q̃ esse don Iuan *Pre.* Nó prosigas,
que quando a informarse vino
mi temor de tus noticias
llegò sin auer previsto
que auias de responderme
con passion mas ya aueriguo
en tu voz, y en tu semblante
q̃ has de hablar como ofendido,
mas que como verdadero,
procurando vengatiuo
descomponer a don Iuan
su fingimiento conmigo:
si caso que hables verdad,
yo quando la solicito,
con tanto temor, no quiero
que con discursos prolijos
de tu enojo elo quen te
retoricos artificios:
fuerte es, desnuda, desnuda
la busca mi amor sencillo,
porque dentro de tu pecho,
sin duda la ayrà vestido
el trage de tu passion
tus afectos mal nacidos,
y assi supuesto que aora
con solo vna duda lidio,
y escuchando tu respuesta
no solo esta no cuito,
pero luego he de dudar
en lo que huuieredes dicho:
si es verdad ò no, mas quiero
dexar al pecho afligido
con su duda, pues con esto
de las dos penas he visto
la que es possible, desuerte
que el negarte aqui mi oido,
sino llega a ser remedio,
no dexa de ser aliuio.
Al. No importa que no lo escuches,
Preciosa, que ya yo he visto
en tus afectos mi agrauio,
y en tus dudas el delito
de don Iuan, y viue Dios
que ha de borrar mi castigo
mi ofensa, y la de mi hermana.
Pre. Acaba ya de dezirlo.
Al. Digo, pues, que esse don Iuan
vino a casarse. *Pr.* harto hasdicho,
mas como no le conoce
tu hermana si él es su primo,
y ha de ser su esposo? *Al.* No
te entiendo. *Pr.* Ni yo me explico
ni me entiendo. *Iul.* Que tu padre.
Salen por vna parte don Iuan, y Iulio, y por otra don Enrique.
te ha de seguir es preciso.
Iu. Hablar a Enrique me importa.
En. O si yo hallasse a mi amigo
don Iuan. *Al.* Hà don Iuan aleue!
Pre. Ha don Iuan amante indigno!

© Biblioteca Nacional de España

Al. Pero alli he visto a don Iuan.
Mirando a don Enrique.
Pre. Pero alli a don Iuan he visto
Mirando a don Iuan.
Al. Ha venido a muy buen tiempo.
Pre. Fiesta ha de ser el oirnos.
Al. Don Iuan? *Pre.* Don Iuan?
Al. A buen tiempo venis.
Pre. Seais bien venido.
Iu. Quiẽ serà, estè que estaua *a Iulio*
con Preciosa? *Iul.* No le he visto
otra vez. *En.* Que serà esto?
Preciosa aqui con el primo *Ap:*
de don Iuan! *Al.* Dos quexas tẽgo
A Don Enrique.
de vos, y aqui en este sitio.
Pre. Don Alonso, dos palabras
dirè no mas a este indigno
objeto de mis pesares,
escuchalas te suplico
que despues daràs tus quexas
a esse cauallero: digo *a don Iuan*
señor don Iuan, el amante
al vso del tiempo fino,
que teneis en el mentir
menos dicha que artificio,
si aueis venido a casaros
con vuestra prima, si ha sido
vuestro padre el que lo trata,
y el que lo quiere su hijo,
quedaos con Dios, y supuesto
que me perdeis, a vos mismo
os dezid mi sentimiento,
ò sino quereis dezirlo
preguntadselo al señor
don Alonso vuestro primo.
Vase Preciosa, y Iuana.
Iu. Este es don Alonso, Cielos!
Iul. Raro aprieto! *En.* Soy perdido.
Al. Que es esto, don Iuan? *En.* No sé
lo que ha querido deziros
essa Gitana. *Al.* que es esto Gitano?
Iu. No lo he entendido.
Al. Pues antes que de los dos
me aparte. *Iul.* Cogiolos viuos.
Al. Lo he de apurar; si Preciosa
estaua don Iuan conmigo
culpando vuestros engaños,
y doliendose del mio,
como quando vos llegasteis
mudò su rigor disignio,
y llamando a este Gitano,
don Iuan, como a veis oido,
ni os callò su sentimiento,
ni su sentimiento os dixo?
En. No sé como responderle!
Iu. Sin mi estoy.
Iul. El modo mismo
de la pregunta me ha dado
disposicion, ò motiuo
para el socorro, ay mas rara
embustera! *Al.* Acaba dilo.
Iul. Su merced señor no sabe (mo
quienes? *Al.* Prosigue. *Iul.* esse mi
bien ha dado cauallero
que estaua, señor, contigo,
y ella dize que se llama
don Iuan de Obiedo ha tenido
con ella sus trauaquentas;
él que es alcançado, y quiso,
haziendome a mi de ojo,
vsar aquel primorcillo
de hablar con mi camarada,
que es lo de a ti te lo digo,
y entiendelo tu. *Al.* Que dizes?
luego por esso no quiso
dexar hablar a don Iuan
hasta que ella huuiera dicho
sus quexas? *Iu.* Es gran persona
de dezillo, sin dezillo.
Al. Temblando esta mi cordura,
de mi razon aveis visto,
don Iuan; pero no me atrebo
sin destemplarme à deziros

© Biblioteca Nacional de España

mi ſentimiento, ni es bien
que juzgeis que en el cariño
ocioſo de vna Gitana
ſe enciende el enojo mio,
quando es mas mia la quexa
de mi hermana, y mas indigno
lo que faltais como amante,
que lo que vſais como amigo:
yo tomare dos venganças *Ap.*
ſi el cometio dos delitos.
Iul. Indamente la tragò. *En.* D. Iuan?
Iu. Don Enrique amigo,
mucho tenemos que hablar.
En. Yo os iba a dezir lo miſmo.
Iul. Mirad que ha buelto la cara
y os ve hablar. *Iu.* Bien has dicho
a la noche nos veremos. (cio.
En. a Dios. *Iu.* a Dios. *En.* voy ſin jui-
Iu. Muerto voy. *Iul.* Valgate Dios
los embuſtes que han cabido
en vn dia de Gitanos!
y aun no anochece, aora digo
que alguna vez los acaſos
van tan fuera de camino,
que oido, no es viriſimil,
lo que es verdad ſucedido.

IORNADA TERCERA.

Sale dõ Iuan de gala, y Iulio de Gitano.

Iu. Ocultos entre eſtas tapias
eſtaremos aguardando
que anochezca. *Iul.* Y te reſuelues
a ſalir de Madrid? *Iu.* Hallo
dos conuenencias en eſto
muy grandes. *Iul.* Vamos al caſo,
la primera ya la sé, di las dos.
Iu. Ya eſtàs canſado.
Iul. No es la primera, ſeguir
lo que te eſtà aconſejando
tu paſsion? *Iu.* Y ſerè yo
el primero, que arraſtrado
de vna hermoſura, atropelle
ſu obligacion? *Iu.* Y digamos,
es diſculpa del errar
proſeguir lo que otro ha errado?
Iu. El enojo de Preciosa
cuya hermoſura idolatro,
ciego contra los auiſos
de la razon, me ha obligado
à fiarla mi delito,
y a dezirla todo el caſo,
de la introducion de Enrique
con mi prima, y con ſu hermano,
y a penas oyò el peligro
en que me ha pueſto mi engaño
con mi padre, con mi prima,
y con don Alonſo, quando
por huirle, y apurar
todo el fondo a mi cuidado
ha perſuadido a ſu padre,
y a los demas de ſu rancho
a que ſalgan eſta noche
de Madrid. *Iul.* Y tu la has dado
palabra de irla ſiguiendo?
Iu. Las dos razones que hallo
entran aora, es la vna
eſte fuego en que me abraſo,
que ha introducido en el alma
como linſonja el eſtrago,
ſin dexarme accion alguna
para apartarme del daño
que conozco, y no reſiſto,
ò reſiſtido le abrazo;
y la otra el ver que ya
ſe ha deſcubierto mi engaño,
y es bien huir el enojo
de mi padre.
Iul. Eſtoy al cabo,
pero a vn faltan mas preguntas,
porque es mas lo que no alcanço:
tres vezes en ſolo vn dia
te has veſtido, y deſnudado
y agora à galan te buelues,
y me dexas en Gitano,

© Biblioteca Nacional de España

Iu. Por buscar a don Enrique
con menos riesgo, encerrando
la noche tomè este trage,
y a ti en este te he dexado,
porque no dude Preciosa
que he de boluer. *Iul.* y en hallãdo
a Enrique le has de llevar
contigo? *Iu.* El mas arrojado
de mis desaciertos fue
introducir con engaño
a don Enrique en la casa
de mi prima, pero el caso
se ha dispuesto ya desuerte,
qué ha de ser fuerça casarlos,
y para irlo disponiendo
con èl, y dar al enfado
de mi padre algunas treguas
quiero que juntos nos vamos,
y demos la buelta juntos
a Salamanca, en logrando
este impossible que adoro,
porque desde lexos. *Iul.* Passo,
que viene Preciosa. *Iu.* Espera,
que por si viene escuchando,
desta suerte hemos de hablar.
Iul. Esse primor ya es Gitano.
Sale Preciosa, y don Iuan alça la voz.
Iu. Preciosa, Iulio, es mi bien,
esto me dicta mi estrella,
y yo he de salir con ella
de Madrid *Pre.* Miralo bien,
y no te quexes de mi,
que soy muy clara, don Iuan,
por aqui a la Corte van,
de la Corte por aqui;
elige, pues con valor
el camino que quisieres,
que qualquiera que eligieres
serà para mi el mejor,
ò seras, ò no mi amante,
ò quieraste, ò no quedar,
ni el contento, ni el pesar
me destemplarà el semblante;
si prosigues, me holgarè,
sin risa, y sin ademan,
y si te quedas, don Iuan,
pienso que lo sentirè,
sin que en la ponderacion
del disgusto, y de la quexa
tire al arco de la cexa
la cuerda mi admiracion.
Yo suspiros, yo aflicciones,
yo congoxarme de nada?
soy bien acondicionada,
a vn las mismas desazones
que tengo con mi enemigo
me duran poco don Iuan,
mira que me duraràn
las que tuuiere conmigo?
Iu. Que bien, Preciosa querida,
que bien sabe tu sazon,
tirandome al coraçon
burlarseme con la vida;
en efecto no sintieras
que me quedara? *Pre* No sé.
Iu. Y sabràs dezir porque?
Pre. D. Iuan, si he de hablar de veras,
por mas que con mi desvio
tu amor eloquente arguya,
no me acercas a ser tuya,
y estàs lexos de ser mio.
Iu. No soy tuyo?
Pre. Aunque me vès
Gitana, y mi ser opuesto
a mi espiritu mas esto
quedese para despues,
sabes la vida a que vàs?
Iu. A ser tu esclauo me obligo.
Pre. La de los Gitanos digo,
escuchala, y la sabràs,
que para que arrepentido
despues no me culpes, quiero
dezirte, don Iuan, primero
la vida à que te combido,

© Biblioteca Nacional de España

Iul. Yo la oirè de buena gana,
que estamos como vnos brutos,
sin saber los estatutos
de esta Religion Gitana.

Iu. Di, pues, que en solo atenderte
estàn mis mejores ratos.

Pre. Pues oigan los dos nouatos,
que esta vida es desta suerte.

Continuos moradores de essos prados,
al campo reducidos los poblados,
donde sin la inquietud de las Ciudades,
ni el desconsuelo de las soledades,
en todo moderando ambos estremos,
vna vida tan quieta componemos,
tan deleytosa tan desenfadada,
y sobre todo, tan acomodada,
que segun la opinion que mas la abona,
de esta vida desciende la Chacona:
la flor del berro se criò en su playa,
y por ella cortaron la gandaya.

Mas porque vna Republica tan grande
tenga quien la gouierne, y quien la mande,
elige nuestra gente
vn Conde, a quien rendida, y obediente
(calla, que antes que passen muchos dias,
si del intento de oy no te desvias,
me han de andar mal las manos,
ò has de subir a Conde de Gitanos:)
vn Conde, pues, eligen,
y todos por sus ordenes se rigen:
este con atencion, con peso, y juizio,
reparte a cada vno el exercicio
a que su propia inclinacion le llama,
y cada vno por dilatar su fama
con industria pretende,
haziendose el mejor en lo que emprende.

Al que le vè de inclinacion ligera,
le encarga el bayle, el salto y la carrera,
y al que la tiene vn poco mas pesada
barra, lucha, y espada:
en todo seràs tu mas eminente
dentro de pocos dias, si no miente
la vista, que obedece a los indicios,
ò como en vnos, y otros exercicios,
a todos has de echar el pie adelante,
y yo que no soy marmol, ni diamante,

© Biblioteca Nacional de España

viendo que los excedes de esta suerte,
me cansarè muchissimo de verte,
porque estos exercios, si te plaze,
cansan a quien los vé, y a quien los haze.
Ay cosa como vn hombre que es Christiano
quando toma vna piedra en esta mano
muy grande, y muy pesada,
y fixo el pie en la raya señalada,
de los ombros poniendose muy ancho,
y con la izquierda sustentando el lancho.
Librado todo sobre el pie izquierdo,
cruzando luego y descruzando el diestro,
para hazer vna buelta,
con gran pujança de las manos suelta?
pero quiero dexallo,
que me duelen los ombros de pintallo.
Ibca diziendo, pues, que el Conde tiene
cargo de repartir, como conviene,
el exercicio, ò entretenimiento
que viene a cada qual menos violento;
pero al que siente torpe, y desmañado,
le condena al cuydado
del hierro que se labra, y que se vende,
cosa que importa mucho, y de que pende
nuestra conservacion, porque con esto,
viendonos dados a exercicio honesto,
con el trabajo de vno, a buena cuenta,
nos passa el mundo el ocio de cinquenta,
desuerte, que al inutil ocupamos,
y los vtiles todos nos holgamos.
Las mugeres tambien atentamente;
(que tambien las mugeres somos gente)
repartimos su oficio a cada vna,
el baylar, no ay quitarselo a ninguna;
desde las feas, a las desayradas,
porque todas nacimos enseñadas:
a la que sale cuerda, libre, y sabia,
a las de mas mehollo, y mejor labia
se le encarga el dezir buenas venturas;
accion en que los necios van a escuras,
porque en fin ha de ser muy eloquente:
quien hiziere creer a vn pobre oyente

© Biblioteca Nacional de España

dos mil mentiras, y supiere vrdillas,
desuerte que las crea a pie juntillas,
que segun lo que en mi, y en otras veo,
no es para bobos el mentir a reo:
Yo en esto soy la menos eloquente,
pero miento don Iuan medianamente:
y quando al mesurado
que quiero hazer mi bienaventurado,
a quatro passos veo,
llegando con mi poco de çeçeo,
y aquello de galan, erez querido,
tienez muchaz, y pagaz con olvido.
Pido la mano, y entro a la sonsaca.
con vna admiracion, y vna alaraca,
y juntando mentiras generales,
que vienen bien a todos los mortales,
y a los que tienen duras acreederas,
diziendoselas todas venideras,
que hazen titubear al mas atento,
no ha auido en faltriquera de auariento
doblon que su clausura no quebrante,
ciñalo bronce, ò murelo diamante.
Assi don Iuan, assi nos conservamos,
assi nos vemos, y nos deseamos:
huye de aqui la embidia desterrada,
aqui la paz habita venerada,
y en fin todos viuimos de manera,
que es verguença que nadie se nos muera.
Pero si acaso vstè no se resuelve
a venir, y a Madrid los ojos buelve,
donde con otro amor de mas estima
le tira la clauija de la prima,
no ay sino que los dos muy lastimados,
muy tiernos de ojos, muy desordenados,
con dos a Dioses, y con dos gemidos,
aqui nos despedimos como amantes,
y luego tan amigos como de antes.

Iul. No ay mas vida.
Prenda hermosa,
tu discrecion, y agudeza,
donde assiste tu belleza
no es menos, pero està ociosa;
ya te sigue mi passion,
y bien puedes conocer
que no aspira a merecer
quien obra sin eleccion;
pero dirà mi albedrio

© Biblioteca Nacional de España

quan-

quando assi le destituyo,
que ha de merecer por tuyo,
lo que perdiere por mio.
Iul. Concepros vienen, y vàn;
Sale Iuana alborotada.
pero que es esto? *Iua.* Ay de mi!
dicha és hallaros aqui:
aprisa, señor don Iuan.
Iu. Que tienes? *Iu.* q̃ anda el señor,
tu padre. *Iu.* Qué? *Iua.* recorriendo
nuestros ranchos, y yo huyendo
con las alas del temor,
vengo a daros este auiso.
Iul. Poner pies en poluorosa
como viene, señor. *Iu.* Preciosa
apartarnos es preciso
deste sitio yo he de ir *Fr.* Donde?
Iu. Abuscar a mi amigo,
y al punto estaré contigo.
Pre. A ti te importa el venir:
que turbado està! no sè
lo que el coraçon rezela,
que me pesa que me duela,
y me duele por mi fe;
boluerás don Iuan? *Iu.* Lo dudas?
Pre. Temo. *Iu.* Qué? tu condicion.
Pre. Tus verdades *Iu.* No lo son.
Pre. No las he visto desnudas.
Iu. Sabes que te adoro? *Pre.* Quiero
saberlo. *Iu.* y mi amor? *P.* no escosa
Iu. Desconfiada, y hermosa.
Pre. Vencedor, y lisongero.
Iu. Vẽcedor? *Pre.* Cielos, q̃ he dicho?
mira no me dexes. *Iu.* Yo
dexarte? *Pre.* El afecto errò,
enmendaralo el capricho:
sabes mi entereza? *Iu.* Si.
Pre. Pues escucha. *Iu.* q̃? *Pr.* Don Iuã,
por aqui a la Corte vàn,
de la Corte por aqui,
ambos caminos son buenos,
pero porque no te quexes,
te digo que no me dexes,
porque no te echaré menos.
Iu. Que a la vista de vn rigor *Ap.*
se obstine mi desvario! *Vase.*
Pre. Que no estrañe mi albedrio *A.*
la nobedad de vn dolor! *Vase.*
Iul. Ponte al paño. *Iua.* al paño estoy,
Iul. Seras mia? *Iua.* No lo sè.
Iul. Sabes porqué *Iua.* Sè porquè.
Iul. Diràs que porque no doy.
Iua. Digo que es mal Cortesano.
Iul. Diràs tambien que he de dar.
Iua. Si digo. *Iul.* no tẽgo. *Iua.* hurtar.
Iul. No puedo que soy Gitano.
Vanse, y Salen don Alonso, y Fabio.
Fab. Dos nouedades terribles
ay en casa. *Al.* Sin misterio
di, no ponderes. *Fab.* La vna
que ya ha venido don Pedro
padre de don Iuan tu primo.
Al. Como yo a casa no he buelto
desde esta mañana, estaua
sin essa noticia. *Fab.* Luego
que lleguè a traer la llaue
del jardin tuue el encuentro
desta nouedad. *Al.* La otra
que me has ofrecido espero.
Fab. Es la otra, que don Iuan
se salio de casa huyendo
luego que llegò su padre,
y no ha buelto allà. *Al.* Mis zelos
assen de todo, si acaso,
como ha visto descubierto
el agrauio de mi hermana
huye el justo sentimiento
de su padre, y arresta do
a proseguir el empeño
de adorar esta Gitana,
cuya hermosura me ha muerto,
maquina algun nueuo ardid
su ceguedad? *Fab.* El ingenio
de vn zeloso siempre ha sido
agu-

© Biblioteca Nacional de España

egudo contra su dueño.
Al. Dizes bien, mas no te admires
que en el estomago enfermo,
al humor que predomina
se và el mejor alimento.
Fab. Ya què venimos agora
a este inculto mentidero
de las Marauillas? *Al.* Fabio,
yo estoy sin juizio confiesso,
que de mi no entiendo mas
que dezir que no me entiendo.
Quisiera hablar a Preciosa,
y ver si ocasion encuentro
de vna vengança (no sè
como te lo diga) pienso
en violencias que no entiende,
a los fines, ni a los medios.
Esta no es de las mugeres
que conocen el respeto,
ni el decoro es sacrificio
de los idolos plebeyos.
Essa llaue del jardin
te hize traer, discurriendo
en que està tan retirado
mi quarto, pero no quiero,
ni sè dezirtelo, dexa
que te lo diga el sucesso,
que es mas facil a las manos
que a la voz vn desacierto.
Iul. Gente suena.
Dentro Mald. Preciosilla,
ven conmigo. *Fab.* Dicho, y hecho
ellos son. *Al.* Calla, que aqui
destas tapias encubiertos
veremos en lo que pàra.
Escondese don Alonso, y Fabio, y salen vno à vno Diego, y Sancho Gitanos, Iulio, y Iuana, y se sientan.
Dieg. Aqui ha de ser el consejo.
Sanc. Sea alabado, y bendito
el Criador del vniuerso.
Iul. Buenas noches camaradas.
Iu. El que criò los mochuelos
mantenga la buena gente.
Sanc. Y vstè lo quente a sus nietos.
Iul. Bienvenida seora Iuana.
Iu. Acà està el Gitano nueuo?
Sanc. No tiene voto en la junta,
pero callando, y oyendo
se harà hombre en quatro dias.
Iul. Conforme me entrare el juego
de la penca. *Iu.* Es de los mandrias
que se assustan del mosqueo?
Iul. Ya sè que lude, y no agrauia
vn pellejo a otro pellejo.
Sanc. Y el Conde? *Iu.* Quedaua aora
enalbardando el jumento.
Dieg. El se lo marcha a cauallo.
Sanc. Es lo que se debe al puesto.
Al. Què inutil gente! *Fab* Esso dizes?
pues si no fuera por ellos,
que fuera de las galeras
de nuestro Rey? *Al.* Escuchemos.
Sale Maldonado, y Preciosa, y se leuantan todos.
Mald. He tardado mucho, amigos?
nadie se mueua. *Sanc.* Esso es bueno
ò eres Conde, ò no eres Conde?
Mald. Por la dignidad lo aceto.
Dieg. Rara llaneza! *Mald.* Llegadme
subditos, y compañeros
vn canto, que no me amaño
a presidir desde el suelo.
Ponenle vn canto en que se siente.
Iul. Assi se sentaua vn hombre
antes que huviera silleros.
Mald. El Hernando tiene humor.
Pre. No entiẽdo este desaliẽto *a Iua.*
del coraçon. *Iua.* Aora sabes
que amor es golpe de pechos?
Mald. Aqui Preciosa. *Fab.* Lo oiste?
Al. Aunque la noche en su ceño
me escondia su hermosura

© Biblioteca Nacional de España

ya me lo estaua diziendo
el coraçon. *Fab.* Atendamos.
Iul. Esta ruia que detengo *Ap*
me puede matar. *Mal.* Cubrios,
y sentaos. *Sanc.* obedecemos. *Sient.*
Mal. Pues como digo señores,
ya sabeis que es vso vuestro
que las ordenes destruya
el Conde en lobrgueeciendo
de lo que ha de trabajarse
hasta el dia? *Sanc.* Si sabemos.
Mal. Pues esta noche salimos
de Madrid, y ay poco tiempo,
y es menester que las manos
jueguen de todos los dedos.
Iul. Esso no habla con las manos.
Sanc. Quando habla el Conde silēcio
Mald. En primer lugar encargo
la diuacion el comienço
de la accion serà rezar
en las Marauillas puesto
que tirando a la garganta
el oficio, es buen acuerdo
negociar con vna Salve
que no se apresure el Credo.
Sanc. Qué prudencia!
Dieg. Qué atencion!
Prec. Dexalos, Iuana, y hablemos
en don Iuan. *Iua.* Ai te pica.
Prec. Corrijome, y no me entiendo,
Mal. Dar limosna es cosa santa,
mas no ha de ser en secreto,
que piensan que somos malos,
y para ganar el pueblo
importa mucho llamar
en publico vn Animero.
Sanc. Y como que esso conviene.
Dieg. Què rectitud! *Iul.* Què consejo!
Mald. Sabe el Cielo como parto
con el pobre el caudalejo
de lo quinto y de lo hurtado
que me toca de derecho:
el hurtar en las Iglesias
es pecado y muy mal hecho,
que no tiene peor modo
de quebrarse el Mancamiento:
nadie me trabe en alhajas
la execucion si ay dineros,
que el trasto es como el perrillo
que siempre busca a su dueño,
y el dinero no conoce
al dueño de ayer. *San.* Lo apruebo
Mald. Esso supuesto y que el hombre
se explica bien con sopuestos:
Diego. *Iu.* Humilde aunq̄ pobreto.
Quitase la montera.
Mal. Con su camarada el tuerto
busquen la vida esta noche
a la calle de Toledo,
y sus contornos. *Dieg.* Podré
alargarme al Matadero?
Mal. No señor, que esta ya vsado
esse barrio. *Mald.* Me convenço.
Mal. Sancho. *Sanc.* Menor camarada.
Quitase la montera.
Mald. Con su compadre el herrero
trabaje en la plateria.
Sanc. Vustè me endilga a mal puesto.
Mald. Por qué es malo?
Sanc. Porque duermen
de passo, y cierran de asiento.
Al. Con risa, y admiracion
los escucho. *Fab.* Oye, que es bueno.
Pre. Y a tarda. *Iu.* Tu estàs perdida.
Pre. Dexame, que ya lo veo. *Ap*
Iul. Agora solo faltaua
que a mi, pero yo soy nueuo.
Mald. Iulio se vendrà conmigo
a sacar de cautiuerio
con esta llaue maestra,
que probé a noche vn talego,
que a mi tampoco me sufre
la conciencia estarme quedo
aquel rato que me dexan

©Biblioteca Nacional de España

los cuydados del gouierno,
Iul. Yo, señor. *Malá.* Si que su amo
gusta dello. *Iul.* Gusta dello?
pues yo. *Mald.* Bien està: *Leuant.*
a rezar, y al ministerio:
pero aguardad, lo mejor
se me olvidaua en oyendo
las doze hemos de marchar,
porque aquel buen Cauallero,
que quando estuvo en el siglo
se llamò don Iuan de Ouiedo.
Al. Qué escucho!
Malá. Està tan perdido
por Preciosa, que ha propuesto
seguirnos, si antes del dia
en viage nos ponemos.
Al. Irse con ella don Iuan!
ya se haze razon mi empeño.
Mald. Dos cosas encargo a todos,
buena intencion, y silencio:
Preciosa al rancho conmigo;
señor Hernando. *Iul.* No entrebo,
a replicar por mi amo.
Mal. Oyen, quien tuviere miedo,
i.se a galera a servir
al Rey. *Iul.* Ya le servimos,
y remando en su servicio,
si conviniere al processo.
Vanse los Gitanos.
Al. Yo les cortaré los passos.
Prec. Dexame sola, que quiero
pedir cuenta a mi alvedrio
de mi libertad. *Iua.* Ya entiendo
esse mal, pero entretanto
ir a despedirme quiero
de mi comadre Polonia
la que vende el hierro viejo.
Vase y sale don Alonso.
Al. Ella se ha quedado sola;
aguarda aqui mientras llego.
Prec. Que es possible; mas don Iuan
ya desconfiaua, seas
bien venido. *Al.* Fingir quiero *Ap*
la voz por ver si me sigue:
ven conmigo, hermoso dueño.
Pre. Valgame el Cielo, que escucho!
esta no es su voz. *Al.* Resuelto
està mi amor a vengarse
de mi ofensa, y de mis zelos.
Prec. Hagamos otra experiencia,
por si me engañò este necio
desconfiar; como vienes
tan tarde? *Al.* Azia aqui estaremos
mejor, en tanto que buelven
los Gitanos. *Prec.* Cauallero,
sino disuena este nombre
donde suena vn fingimiento,
id con Dios, que los engaños
se van ya, que no nacieron
para mi oido. *Al.* Detente,
que tambien ay otro ciego
sin don Iuan, que tu hermosura,
y tu ingratitud. *Prec.* Què es esto?
don Alonso, vos aqui?
dexadme. *Al.* Yo estoy resuelto.
Prec. No digais a què; escuchad
sin las manos, porque tengo
mucho que hablaros *Al.* Tu a mi?
Pre. Y os he menester atento.
Al. Pues ya que puedes dezirme?
Pre. Es lo que deziros puedo,
que desta suerte el honor
me enseñò a vencer huyendo. *Vas.*
Al Espera; sigueme Fabio. *Vas.*
Fab. Engañòte como a vn negro.
Vase, y sale don Enrique, y Ynes.
Yn. Venid, que desde vna rexa
os conociò mi señora,
y aunque su razon no ignora,
que es invencible su quexa;
dize que la importa hablaros,
no como a su primo ya,
como a cauallero. *Enr.* Avrà
mas confusiones! *Yn.* Llamaros
me

© Biblioteca Nacional de España

me ha mandado, y que espereis
en este jardin. *Enr.* Cuydados,
pues estais desengañados,
dexadme, no me engañeis.
Ynes. Voy pues a auisar. *Vase.*
Enriq. A essa puerta
del jardin, donde solia
buscarme don Iuan, auia
llegado apenas (que acierta
vn infeliz) quando veo
que llaman, y el amor
encontrò con mi temor,
donde estaua mi deseo;
pero si el padre ha venido
de don Iuan, y es fuerça ya
discurrir, en que estarà
nuestro engaño conocido.
Para que me avra llamado
su prima, no ay entenderlo,
pero errara en no saberlo,
por si importare al cuydado
de mi amigo: quien creria,
sino es que se lo dixesse
la experiencia, que traxesse
tantos acasos vn dia?
mas ay, que ignorando el fin
deste efecto resistido:
mas parece que oigo ruido
en la puerta del jardin;
destas murtas amparado
verè lo que es.

Salen abriendo vna puerta Maldonado, y Iulio.

Mald. Entra quedo.
Iul. Esso diselo a tu miedo,
que el mio es muy recatado:
pero esta puerta no es
la del jardin de la prima
de mi amo? *Mal.* Quien te anima
te sabrà sacar despues
de qualquier riesgo, que yo
traigo conmigo vn secreto
con que el vernos en aprieto
no es possible. *Iul.* Quien debiè
de todos los amos, quien
a vn criado tal accion,
que se halle vn hombre ladron,
y esto sea servir bien?
Mald. Por aqui hemos de passar
a escondernos. *Iul.* Y no puedo
saber yo para otro miedo,
que temo que ha de llegar,
este secreto? *Mald.* No vés
que soy Conde, y no arriesgara
mi Estado, sino lleuara
conmigo; pero despues
hablaremos: por aqui
a la casa hemos de entrar.
Iul. Las manos quiero lleuar
puestas delante, que assi
lleuaràn vnos antojos
de largo tacto mis dedos,
por no tocar con mis ojos.

Vanse los Gitanos, y buelue a salir don Enrique.

Enr. No parece don Alonso,
criados deben de ser
de casa, ya se han entrado;
pero a esta parte escuché
segundo rumor; ay triste,
que ya el coraçon fiel,
con la raçon de su miedo,
me està diziendo quien es.

Sale doña Ysabel.

Ysab. Aqui està, recelos mios,
plegue a Dios que os engañeis:
yo don Iuan (temblando estoy!)
Enr. Ya buelve el alma a temer. *Ap.*
Ys. Yo don Iuan, no sè si acierto
vuestro nombre, pero sè
que ha sido (ay de mi) el dudarle
tan acosta (no voy bien,
que no es tiempo de sentir
quando ay mucho que temer)

© Biblioteca Nacional de España

quinze dias ha que entrasteis
en la Corte, y que escuchè
desde el natural decoro
de mi estado, mas tambien
lo yerro, pues no me importa
deziros lo que sabeis.
Dexo aparte el sentimiento
de auer hallado en poder
de vna Gitana a quel mismo
retrato que os embiè.
El dezirme vuestro padre
quando os retirasteis dèl,
que viò a su hijo en el trage
de Gitano, y el propèl
de confusiones, que assi
me han obligado a creer
que no sois el que en mi afecto,
pero quien auiais de ser?
parece que entre mis dudas,
desairando mi altiuez.
Para lo que agora os llamo,
es don Iuan, para saber,
que confusiones son estas:
vuestro padre, que se fue
a buscaros bolviò ya,
pero sin dexarse ver
se ha retirado, afectando
achaques de su vejez.
Mi hermano no ha buelto a casa
desde esta mañana, que
viò a mi retrato triunfar
de mi, orrojado a mis pies,
Y yo no sé como os diga
mi quexa, solo diré,
que estoy sintiendo el dudar,
y estoy temiendo el saber.
bien pudiera mereceros.
que al mirar la sencillez
de mi afecto; mas que escucho?
la llaue siento torcer
en la puerta del jardin,
mi hermano sin duda es,
yo me retiro, y mi riesgo
os pide que os retireis,
pues sois quien le aueis dispuesto,
que lleguen a parecer
delitos de mi passion
las decencias de mi fé:
mas yo diré que està aqui *Ap.*
a su padre, y de vna vez
saldremos destos engaños. *Vas.*

Enr. Ya me hallaua tan perdido
de auer de dezir quien soy,
que el riesgo en que agora estoy,
pienso que me ha socorrido:
buelvo pues a retirarme.

Retirase, y sale por la puerta del jardin D. Alonso, y Preciosa.

Pre. Dexadme, que yo entratè
segura de qua sabrè
de mi valor ampararme
contra vuestro atrebimiento.

Al. Su misma fuga me diò *Ap.*
la dicha, pues la acercò
al jardin: mira no intento
enojarte. *Pre.* Lo que os digo
es, que me dexeis salir,
ò me aueis de ver morir,
y aueis de morir conmigo.

Enr. Dos bultos he visto entrar:
quien serà? *Sale don Iuan.*

Iu. Iunto a esta puerta
esperaua a don Enrique,
y viendo que entrò por ella
vn hombre, que a vna muger,
al parecer, con violencia
persuadia llege a ver
quien pudo en la casa mesma
de mi prima entrar aora:
pero aun se estàn aqui cerca;
aplico el oido. *Al.* Fabio *a don Iuan.*
con que poca diligencia
te dispusiste a seguirme,
cierra bien, y aqui te queda,

© Biblioteca Nacional de España

mien-

mientras voy a ver si estàn
recogidos. *Iu.* Bien se ordena,
este es mi primo, y me tiene
por algun criado. *Al.* Alienta
dueño hermoso, que vn rendido
siẽpre es tibio en las ofensas *Vase.*
Iu. El se và. *Pre.* Bien se ha dispuesto
que no es tan poco resuelta
mi osadia, que a vn criado
ha de temer con tus mesmas
armas villano sabrè
hazerme lugar. *Iu.* Espera:
Cielos que es esto Preciosa? (ta,
Pr. Quien es? dõ Iuan? yo estoy muer
don Iuan en este jardin?
En. Otra esta junta a la puerta,
y aunque habla no se percibe
lo que dizen. *Iu.* Ay mas penas,
tu aqui Preciosa? *Pre.* Tu aqui
don Iuan? *Iu.* No te me detengas
en preguntas quando aguarda
toda el alma tus respuestas.
Pre. Pues traidor, hallote yo
dentro de la casa mesma
de tu prima, y te introduces,
sin la disculpa en la quexa?
In. Pues ingrata, estàs en casa
de vn hombre que te festeja,
y te estàs con tu delito,
y con mi razon me dexas?
Pre. Pues què quieres que irritada
te satisfaga? *Iu.* No aciertas
en dexarme imaginar
mi agrauio. *Pre.* Y no consideras,
que aquel espacio que tardas
en hazer tuya la ofensa,
viene a tener vn quexoso
desayrada la paciencia?
Iu. Yo te busco disculpada,
no te he menester discreta.
En. O yo me engaño, ò parece
la voz de don Iuan aquella,
quiero assegurarme bien.
Pre. Pues don Iuan, aunque pudiera
fiar mas de mi recato,
quando tus verdades mesmas,
de sufrir rigores mios
han llegado a ser finezas,
para dexar de mi parte
toda la razon entera,
te he de preguntar si ignoras
que desprecio las finezas
de don Alonso, y si dudas
que pensaua en su defensa,
ò en su fuga quien llegò,
a valerse para ella,
de tu acero; a Dios don Iuan.
Iu. Aguarda. *Pre.* No me detengas,
que ya no quiero saber
tu disculpa. *Iu.* Pues que intenta
Llegase don Enrique a don Iuan.
En. El es; que puede ser esto,
don Iuã? *Iu.* D. Enrique. *En.* apenas
lo creo; es Preciosa? *Iu.* Si. (ca
En. Pues que es esto? *Iu.* Vna viole
de mi primo; no te has de ir
Preciosa. *Pre.* ves que no me dexa
pues mas me estas apartando
Sale D. Pedro por la puerta del jardin.
de ti. *Ped.* Mi sobrina mesma
me ha dicho que està aqui dentro
don Iuan y porque no pueda
escaparseme he venido
por la calle àzia esta puerta
del jardin, abierta està,
que serà esto? *Iu* No seas
porfiada; como Enrique
a entrar hasta aqui te arriesgas,
si ya ha venido mi padre,
y sabe nuestra cautela
mi prima? *En.* Como tu prima?
pero mejor allà fuera
hablaremos. *Iu.* Dizes bien

© Biblioteca Nacional de España

que es contigente que buelua
don Alonso, ven Preciosa:
pero quien es?

Al quererse salir por la puerta encuentra don Iuan con su padre.

Pedr. Quien pudiera
desconocerte de parte
de tu obligacion. *Iu.* Que pena!
mi padre, perdido soy.
Enriq. Esto es peor.
Prec. Yo estoy muerta.
Ped Quien està contigo? *Iu.* Yo,
señor; què esto me suceda!
Ped. Sacad luzes.

Salen don Alonso, y doña Isabel, y Ynes con vna luz.

Prec. Qué me quieren
los rigores de mi estrella!
Al. Isabel, a mi me importa
que tu a mi tio diuiertas,
porque no vea el jardin.
Is. Pues què importa que le vea?
mi hermano quiere encubrirle; *A*
no lo entiendo. *Ped.* La luz llega:
don Enrique vos aqui?
que nouedades son estas?
Ys. D. Enrique le ha llamado, *Ap*
y otro està con èl. *Al.* Que nueua
confusion es la que escucho! *Ap*
Iul. Muerto estoy, no sè que pueda
responderle! *Ap.*
Ysab. Aqui ay mas daño *Ap.*
del que temi, mas ya es fuerça
saberlo: como señor,
al que con tus cartas mesmas
se acreditò de tu hijo
llamas don Enrique? *Ped.* Espera,
don Enrique tomò el nombre
de don Iuan? *Al.* Y mi pacencia
se detiene hasta apurarlo.
Ped. Què es esto, don Iuan, q̃ esperas,
habla? *Dentr.* Ladrones, ladrones.
Ped. Tened, que vozes son estas?
Mar. Que querian escaparse?
Mald. Esto escucho!
Iul. Aqui me cuelgan.
Pre. Yo me retiro a esta parte,
vanidad mi, otra afrenta!
Ped. Son Gitanos? *Mar.* Y cogidos
con el hurto. *Ped.* Ay desverguẽça
semejante! pero Iulio,
que es esto? *Iul.* Es vna obediẽcia,
bien mandada, que encontrò
vn mandamiento de prendas.
Mald. Señor, mi humildad te pide
De rodillas.
que dos palabras me atiendas,
que quizà te han de importar.
Iua. El descubre mi cautela *Ap.*
por librarse. *Ped.* A mi importa me?
Mal. Y a toda esta casa. *Ped.* Fuerça
es saberlo, que a don Iuan,
bien este trage, y sospecha
el coraçon, pero di,
prosigue, y no te detengas.

Dale vna caxa con vn retrato, y vna joya.

Mal. Abre, señor esta caxa,
conoces essas joyuelas?
(pero alli he visto a Preciosa *Ap*
retirada, bien se ordena.)
Ped. De alguna niñez adornos
parecen. *Mald.* Llegad a verlas.
Al. Esse Cupidillo de oro
he visto otra vez. *Ys.* Espera,
este rostro todo es
de mi madre! *Mal.* Aora le an
sus mercedes esse libro
de memorias.
Pedr. Ay quimeras
mas notables! venga el libro,
dize de aquesta manera.
Lee. Memoria de las que aprenden
a echar las habas.

© Biblioteca Nacional de España

Mald. No es essa.
Lee Ped. Cuenta con el hierro que
se labra, y a donde queda
a venderse. *Mald.* No es tampoco
Lee. Cuenta de quantos embustes
las Gitanas oy celebran,
engañando mentecatos,
y mugeres, que se precian
de ojialegres. *Mald.* No es aì.
Lee. Cuenta, y recuenta
de los hurtos que este año
se han hecho. *Mal.* Tápoco es essa
con ninguna tiene traça
de topar el tal poeta.
Iul. Han visto señores mios,
que lindo libro de cuentas,
para en cas de vn Assentista,
y si el tal a caso llega
a ser Ginouès por Dios
que serà estrema da cuenta.
Mald. A essotra hoja ha de estar.
Lee. Aqui dize lista nueua
de niñas perdidas.
Mal. Esta es. *Pre.* Leo, si es esta.
Lee En Sevilla Iueues Santo en la noche desapareciò Leonisa mi muger (que santa gloria aya) vna niña: declaro, por si conviniere descargar la concencia, què es hija de don Fadrique de Quiedo, y doña Leonora de Estrada.
què es esto! *Ys.* Què es loq̃ escucho!
Al. Mi hermana. Cielos es essa.
Ped. Ay mas estraña maldad!
siempre se dixo que aquella
noche anduvo vna Gitana
por el barrio. *Iul.* Esto es comedia
Ped. Qué aguardas, como no dizes
donde la tienes? *Ys.* Què esperas?
Al. Qué te detienes? *Mald.* No està
muy lexos. Preciosa llega.

Trae Maldonado a Preciosa.

Ped Aguarda, que aunque el retrato
la joya, y las demas señas
acreditan lo que has dicho,
ay otra, que harà euidencia,
ò tu verdad, ò tu engaño.
Mal. qual es? *Ped.* En la mano izquierda de tener vn lunar
en la forma de vna estrella.
Pre. Sin duda que al señalarme
conocio naturaleza
que lo avria menester.
Iul. Señores, ya no me cuelgan.
Pre. Esta es la estrella, y la dicha
que me influyò, el verme puesta
a vuestros pies.
Ped. Ello es cierto,
sobrina. *Ysab.* Hermana.
Al. Oy empieza
a mejorarse de afectos
mi amor.
Iu. Y con mas decencia
llegaré yo a confessar
que amante de su belleza
introduxe a don Enrique
con mi nombre.
En. Y su cautela
serà para mi dichosa
si la noble resistencia
de mi amor.
Ped. Ya te he entendido,
premie Isabel tu fineza,
y la de don Iuan doña Ana.
Al. Y yo tomo por mi cuenta
el pagar a Maldonado
las albricias.
Pre. Y aqui llega
la Gitana de Madrid
a dezir con su rudeza
la mejor buena ventura,
en los años que celebra.

© Biblioteca Nacional de España